

Talca, nueve de noviembre de dos mil veintiuno.

**VISTO:**

Que los días tres y cuatro de noviembre de este año, ante esta primera Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca se llevó a efecto, a través de videoconferencia, la audiencia de juicio oral para conocer la acusación fiscal dirigida contra **SERGIO ANTONIO FAÚNDEZ JAQUE**, cédula nacional de Identidad número 13.575.332-7, soltero, trabajador particular y vendedor de leña, sin estudios, analfabeto, nacido el día 19 de junio de 1976, desconoce en qué lugar, de 44 años de edad, con domicilio en La Rueda, Kilómetro 8, pasaje 8, sin número, comuna de Constitución, asistido por el abogado defensor penal privado, don Iván Gómez Oviedo, con domicilio registrado en la carpeta judicial.

Fueron parte acusadores en el presente juicio el Ministerio Público, representado por la fiscal adjunto, doña Carmen Gloria Manríquez Catalán con domicilio registrado en carpeta judicial y el querellante Víctor Manuel Gallardo Godoy, representado en juicio por don Nicolás Parraguez Núñez y por don Marcelo Fischer Zambrano, con domicilio registrado en carpeta virtual.

**CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que la imputación relativa a los hechos efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según el auto de apertura, es del siguiente tenor:

*“El día 03 de junio del año 2020, en horas de la mañana, alrededor de las 08:00 horas, Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez se encontraba en el domicilio ubicado en la rotonda del cruce viñales, costado norte, salida hacia Putú, comuna de Constitución, domicilio de su madre, específicamente en un dormitorio, acostada, en compañía de su madre y dos hermanas menores de edad. Al lugar llega el imputado Sergio Antonio Faúndez Jaque, pateando la puerta de ingreso, entrando al domicilio y dirigiéndose hasta donde estaba su ex conviviente Ruth Gallardo, abalanzándose sobre ella, comenzando a golpearla en presencia de su madre y de sus dos hermanas menores, las que salen del lugar, continuando con su agresión el imputado, llegando la abuela de Ruth, la señora Eliana Mercedes Toledo Poblete, hasta el dormitorio para tratar de auxiliarla, pidiéndole a Faúndez que cesara y escuchando como Ruth pedía que Sergio Faúndez no la agredirá más, continuando el imputado su agresión contra Ruth Gallardo con un elemento corto punzante, específicamente un cuchillo de 24 centímetros de largo total, con 11 centímetros de empuñadura y 13 centímetros de hoja de acero, con filo en uno de sus lados, hasta que en un momento Sergio Faúndez deja a Ruth y agrede a la señora Eliana Toledo con el mismo cuchillo en su brazo izquierdo, saliendo del domicilio*

y huyendo del lugar. A raíz de esta agresión, Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez fallece en el mismo domicilio, presentando su cuerpo equimosis pequeñas redondeadas moradas en labio superior, en sector nasal y en cara anterior hombro izquierdo, además de escoriación lineal de 1,1 centímetros en el cuadrante infero interno mama derecha, también las siguientes heridas: 1.- corto punzante de 2,1 centímetros pezón izquierdo penetrante torácica. 2.- corto-punzante de 2 centímetros intercuadrantes internas penetrante torácica. 3.- cortopunzante de 2 centímetros a nivel de la horquilla esternal. 4.- herida curva a colgajo fronto parietal derecha. 5.- heridas cortantes de los dedos 1° y 2° de la mano izquierda. La herida penetrante cardíaca desencadenó una hemorragia (pérdida de sangre) que comprometió la volemia y como resultado de eso se llegó al shock hipovolémico, compromiso de la perfusión y muerte, siendo la causa obituarial herida penetrante cardíaca, según consta en informe de autopsia respectivo. A su vez, Eliana Mercedes Toledo Poblete resultó con lesión cortopunzante en brazo izquierdo, lesión de carácter clínicamente leve, según consta en dato de atención de urgencia respectivo. Como se ha indicado, entre Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez y Sergio Antonio Faúndez Jaque existió una relación de pareja sentimental, incluso conviviendo ambos, convivencia que se veía alterada e interrumpida cada cierto tiempo por la violencia física y psicológica habitual que Faúndez ejercía sobre Ruth Gallardo, quien en algunas ocasiones lo denunció por amenazas y por lesiones. En una de esas denuncias, en causa Ruc 2000150864-5, Rit 127-2020 del Juzgado de Garantía de Constitución, con fecha 10 de febrero del año 2020, en audiencia de control de detención, donde el imputado fue requerido por el ministerio público por el delito de lesiones en contexto de violencia intrafamiliar causadas a Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, se decretó por el tribunal la medida cautelar de prohibición absoluta a Sergio Antonio Faúndez Jaque de acercarse a la persona de la víctima, en cualquier lugar en que ésta se encuentre, incluido su domicilio, medida cautelar notificada válidamente a Faúndez Jaque en dicha audiencia, teniendo conocimiento de ella, estando vigente a la fecha de los hechos, 03 de junio de 2020, a pesar de lo cual, ingresa al domicilio de la víctima, se acerca a ella y la agrede causándole la muerte.”

Se indica por el Ministerio Público y querellante que los hechos antes descritos son constitutivos de los delitos de femicidio respecto de doña Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, previsto y sancionado en el artículo 390 bis del Código Penal; lesiones leves respecto de doña Eliana Mercedes Toledo Poblete, previsto y sancionado en el artículo 494 N°5 del Código Penal, y; desacato, previsto y sancionado en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, en relación con

el artículo 5, 10, 18, 15, 16, 17 de la ley N°20.066 sobre violencia intrafamiliar. Atribuyéndole en todos ellos participación al acusado como autor, conforme lo dispuesto por el artículo 15 del Código Penal.

Agregan los persecutores que respecto del acusado Faúndez Jaque en relación a los delitos de desacato y lesiones leves no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal. En relación al delito de femicidio, se sostuvo que le perjudican las circunstancias agravantes de los numerales 3 y 4 del artículo 390 quáter, esto es, ejecutarlo en presencia de ascendientes o descendientes de la víctima, y; ejecutarlo en el contexto de violencia física o psicológica habitual del hechor contra la víctima, respectivamente.

Se solicita en la acusación que se le imponga al acusado Faúndez Jaque por el delito de femicidio la pena de presidio perpetuo calificado, más las penas accesorias del artículo 27 del Código Penal; se disponga la determinación y registro de huella genética, según lo preceptuado en la ley 19.970; se decrete el comiso del cuchillo incautado junto a la autorización para su destrucción. Por la falta de lesiones leves, se solicitó se imponga la pena de cuatro unidades tributarias mensuales. Por el delito de desacato, se solicitó que se condene al acusado a la pena de cuatro años de presidio menor en su grado máximo, más las penas accesorias del artículo 29 del Código Penal. Además, se solicitó que se le condene al pago de las costas conforme al artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**SEGUNDO:** Que, en su **alegato de apertura** la representante del Ministerio Público manifestó que en las audiencias de juicio se conocerá la historia de “Toya”, quién sufrió lo que motivó la ley N°21.212. Ruth murió a meses de la entrada en vigencia de dicha ley. Afirmó que con la prueba que rendirá se acreditará el bestial ataque del que fue víctima, el que se ejecutó en presencia de su familia. Sostuvo igualmente que se acreditarán las circunstancias invocadas para lograr el quantum de la pena corporal, haciendo presente que el acusado merece que se le imponga.

**En el alegato de clausura**, refirió que con la prueba presentada por el Ministerio Público, en armonía con la querellante se acreditaron los delitos de femicidio, lesiones leves y desacato, y la participación que en ellos tuvo el acusado. Con la autopsia de Ricardo Moreno, se estableció cuál fue la causa de muerte de la víctima, dando cuenta que fue objeto de múltiples lesiones en su rostro; de tres puñaladas, una de ellas de carácter certera, acompañada de otras lesiones, que bajo ningún punto de vista podía salvar la vida de la víctima, incluso con socorros médicos oportunos. Expresó que el acusado logró el objetivo que se había trazado el día 3 de junio de 2020, cuando llegó

temprano en la mañana pateando la puerta para después matar a la víctima, lo que denota el dolo homicida. Calificó como elocuentes las heridas existentes en la mano de la víctima, quien se trató de defender, al punto que trató de tomar el filo del cuchillo con sus manos. Afirmó que fue tanto el dolor y la angustia de la víctima que se orinó producto del terror que estaba sufriendo, lo que se demostró en una de las fotografías que se exhibió. El acusado generó un ambiente de terror, lo que se denomina daño ambiental en la teoría moderna, ya que la privaba de la capacidad de oponer resistencia. Describió la dinámica del día anterior y del mismo día en que ella no tenía capacidad de huir. Destacó la declaración del jefe de la SIP que dio cuenta de la forma de ocurrencia de los hechos. La existencia de los delitos y la participación está acreditada. Afirmó que concurren las circunstancias agravantes invocadas, haciendo presente que la testigo presencial del femicidio es la abuela de la víctima, quien trató de ayudar a su nieta y fue agredida por el acusado, configurándose de este modo el segundo delito por el que se acusó a Sergio Faúndez Jaque. Mencionó que con la ley 21.212 se consagró normativa el enfoque de género reguló un vacío en nuestra legislación y creó una real diferencia de cómo debe castigarse una persona que atente contra la mujer, siendo indiferente si se da o no en el contexto de una relación como lo planteó la defensa. La norma se alejó de esta teoría restrictiva. Cualquier atentado en contra una mujer debe castigarse. A la víctima en este caso se le mató por el hecho de ser mujer. Por eso se solicitó la máxima pena establecida en nuestra legislación. Indicó que la citada ley es manifestación de lo dispuesto por el artículo 5 de la Constitución Política de la República, al establecer la vigencia de la Convención “Belém do Pará”, adoptada para proteger a la mujer del ejercicio de la fuerza física que puede ejercer un hombre en su contra. Pidió que se condene al acusado por su participación en los hechos, debiendo considerarse las circunstancias agravantes por haber ejecutado su conducta en presencia de sus ascendientes. Expresó que se configura igualmente el desacato del tenor de la audiencia en procedimiento simplificado en la que se le prohibió acercarse a la víctima, precisando que en su concepto el bien jurídico protegido es el respeto al derecho y al ordenamiento jurídico, respeto que el acusado no tenía, así como tampoco con Ruth, quien no quería estar con el acusado y por eso él decidió matarla. Dijo finalmente que no merece otra pena que no sea la de presidio perpetuo calificado

En la **réplica** expresó que el artículo 390 bis del Código Penal se entiende de su sola lectura, no se requiere la interpretación propuesta por la defensa, no existiendo la necesidad de hacer ningún esfuerzo intelectual en la interpretación, por lo que debe aplicarse la norma vigente.

Discrepó de la aseveración efectuada por la defensa en el sentido que al acusado se ve enfrentado a un “monstruo” como reflejo de los órganos del Estado que intervienen en un proceso penal. Sostuvo que no sería posible aplicar en favor del acusado la circunstancia atenuante de haber obrado bajo arrebato u obcecación la que se encuentra prohibida para este tipo de delitos. Expresó que no se configura los supuestos que regula el artículo 11 N°8 del Código Penal para acoger dicha circunstancia atenuante insinuada por la defensa, debido a que ya existía una denuncia cuando el acusado fue a presentarse a la unidad policial, es decir ya había una noticia criminal, que derivó en un movimiento del aparato policial en contra del acusado, quien además ya estaba identificado según la información entregada por Carabineros, quienes ya sabían de quien se trataba. Señaló que tampoco se configura la circunstancia del artículo 11 N°9 del mismo cuerpo de normas, debido a que hay falta de precisión en el reconocimiento del acusado en cuanto afirmó que lanzó el cuchillo en el camino a Putú, existiendo un tramo de 20 kilómetros desde Constitución a dicha localidad.

**TERCERO:** Que, la querellante en su **alegato de apertura** expresó que el hecho que convoca el juicio fue el femicidio N°21 del año 2020. La pena solicitada es la acorde al ilícito perpetrado. En la historia fidedigna del establecimiento de la ley el legislador tomaba en consideración que no existía justificación alguna para una conducta tan reprochable como la desplegada en un delito de femicidio. En ese sentido con la prueba que se aportará en juicio se podrá derribar la presunción de inocencia que favorece al acusado, reiterando la pretensión punitiva que compartió con el Ministerio Público.

En la **clausura** expuso que con la prueba se ha derribado la presunción de inocencia del acusado. Manifestó que anticipándose a alguna alegación de la defensa en orden a acreditar que el hecho dice relación con un homicidio simple, considera que es todo lo contrario. Desde el año 2010 se cuenta con normativa especial en relación al femicidio. La ley “Gabriela” llenó un vacío, tal como lo indicó el Ministerio Público. Expresó que existe un desprecio completo por el género femenino, reproduciendo la expresión que al decir de los testigos habría sostenido el acusado cuando fue a entregarse. El acusado tenía una idea preconcebida en su cabeza en el sentido que si Ruth no estaba con él no estaba con nadie. Agregó que con independencia si al momento de los hechos existiese algún tipo de convivencia o no, eso ya no es un requisito establecido en ley “Gabriela”. Añadió que en causa RIT 127-2020 se acreditó que había una relación de convivencia entre víctima e imputado por lo que cualquier argumento que apunte a desacreditar la participación en el hecho que se le imputa al señor Faúndez Jaque no tiene asidero. Expuso que en este caso se configuran

las circunstancias agravantes invocadas, existiendo una evidente extensión del mal causado, al ser toda una familia la que ha sufrido las consecuencias nocivas del hecho que presenciaron, ya que el hecho se ejecutó en presencia de la abuela, madre y hermanas de la víctima. Pidió que se dicte veredicto condenatorio en contra del acusado por los tres delitos contenidos en la acusación. Pidió asimismo que la decisión que se adopte lo sea con perspectiva de género, siendo aquel el vacío que se intentó llenar a partir de marzo de 2020 con la citada Ley “Gabriela”, debiendo estarse a la normativa especial que ya regía a la época de los hechos.

En la **réplica** expresó que adhiriendo a lo sostenido por el Ministerio Público no se configura ninguna de las dos atenuantes alegadas por la defensa. Haciéndose cargo de la alegación de la defensa en lo relativo al aparato estatal caracterizado como un monstruo, dijo que si bien intervinieron diversos órganos, eso no basta cuando actúan personas como don Sergio, desobedeciendo una resolución judicial y sobre la base de una idea preconcebida buscan matar a una mujer por el solo hecho que no quería estar con él. Afirmó que con este tipo de acusados la única pena susceptible para asegurar la paz social y la integridad física del acusado que lo sindicaban como una persona que tiene ideación suicida, es el presidio perpetuo calificado, reafirmando su solicitud de veredicto condenatorio.

**CUARTO:** Que la defensa del acusado Faúndez Jaque en su **alegato de apertura** afirmó que lo único que se hará es cuestionar la calificación jurídica de los hechos investigados y que son la base material de la acusación, lo que incidirá en la pena que se imponga. Afirmó que es de esperar que la labor del tribunal refleje la *sindéresis* como norma no escrita, lo que es esperable en toda resolución judicial. De otra forma la *sindéresis* será un ideal inalcanzable y para ello es necesario que se incorporen en la labor del Tribunal principios vitales del derecho penal y conocimientos acabados de doctrina penal. Adelantó que en el discurso de cierre la defensa sostendrá fundadamente con apego a doctrina penal avanzada que los hechos no se tratan de un femicidio, como lo pretende el Ministerio Público sino que de un homicidio simple establecido en el artículo 391 N°2 del Código Penal. Expresó que se tensionarán estructuras de conocimiento jurídico y dogmático que satisfagan una decisión con apego correcto al ejercicio del *ius puniendi* por el Estado. Preciso que en su concepto se trata de la figura del numeral segundo del citado artículo 391 del Código Penal porque no se ve con esa perspectiva el concurso de agravantes como se expondrá en el discurso de cierre. Es un caso que requerirá además el estudio y administración de conocimientos en cuanto al concurso medial y la importancia en la determinación de la pena.

En el **alegato de clausura** expresó que había anunciado que se iba a requerir de un esfuerzo intelectual adicional para tratar el caso. La propuesta de la defensa es que se analicen institutos penales y procesales, que pese a la política de Estado frente a la violencia de género no pudo diluir ni anular la necesidad que un tribunal de la República sea tributario en su actuar a principios generales del derecho penal, siendo esta una disciplina insuflada por objetivos muy particulares porque administra el órgano jurisdiccional uno de los poderes más intensos y también más terribles desde la perspectiva sociológica, que se manifiesta en ius puniendi. En base a doctrina que citó sostuvo que frente al “monstruo” (SIC) que se puede convertir el aparato judicial y todo lo que significa la persecución penal, el individuo está solo, sobre él pesa toda una estructura contenida por jueces, fiscales, policías, órganos coadyuvantes. Para evitar la barbarie (SIC) que significa exponer al individuo frente a esta estructura monstruosa se ha regulado esta facultad del Estado en base a principios que no deben ser olvidados. El primero de ellos es el principio pro reo, norma no escrita vigente que fluye de otras normas que frente a un vacío legal o frente a una disyuntiva interpretativa, debe siempre interpretarse a favor del reo. No puede la política pública destinada a proteger a la mujer o minorías sexuales significar la anulación de estos principios. Dio cuenta de un antecedente que en su concepto debe conducir a una interpretación armónica del artículo 390 bis del Código Penal, fundado en la diferencia que nuestro ordenamiento jurídico sigue existiendo entre cónyuge y conviviente, lo que en su concepto se verifica en materia patrimonial y de Familia, siendo una distinción que debe trasladarse al Derecho Penal. Refirió que de la lectura del citado precepto debe desprenderse, en base dicho principio, que para que el tipo alcance al conviviente de la víctima, debe tratarse de un conviviente que lo sea a la época de comisión del hecho. Sostuvo que la forma correcta de interpretar es asignar a la norma la noción que al momento de los hechos eran convivientes, lo que no ocurría. Arguyó que no es posible que el Ministerio Público sostenga que se trata de una figura residual, no pudiendo aplicarse analogía “in malam partem”, porque la pretensión punitiva estuvo basada en la convivencia de la primera parte del artículo 390 bis del citado código. En base a lo dicho no se puede tratar de un femicidio, siendo un homicidio simple. Sobre las agravantes, se pretende que se vincule la existencia de parientes en el entorno, pero éste debe ser un elemento buscado por el autor para agravar el reproche penal, cuestionándose si el acusado debía esperar que la víctima estuviera sola para la comisión del hecho. Manifestó que el acusado actuó fuera de sí, en un episodio de celopatía extrema. No sostendrá que actuó con arrebató u obcecación. La configuración de la circunstancia pasa por una

cuestión que escapa a la voluntad de su defendido, no se puede considerar como un plus a su reproche penal. Sobre el desacato dijo que es explicable a partir del artículo 75 del Código Penal, al tratarse de un concurso medial, siendo una conducta que se encuentra absorbida por el delito principal. Sobre las lesiones dijo que juegan un rol que debieran considerarse en el contexto, ya que su defendido vio a una persona que lo iba a atacar con un palo y tal vez esta lesión no fue intencional. Debe atenderse a la circunstancia atenuante del artículo 11 N°8 del Código Penal, ya que pudiendo haber eludido la acción de la justicia el acusado se presentó iracundo a la repartición policial. Es decir, no solo se entregó, sino que además dijo dónde encontrar el arma, no es posible que haya dicho con total precisión el lugar exacto donde estaba el arma homicida. Pidió que se considere el hecho como homicidio simple; se descarte el desacato conforme lo dispuesto por el artículo 75 del Código Penal; se considere que no concurren circunstancias agravantes y se considere que se trata de una persona que se sitúa en el artículo 11 N°8 del Código Penal

En la **réplica** precisó que cuando habló de arrebató u obcecación no lo sostuvo como atenuante, si dijo que en su concepto concurría la atenuante del artículo 11 N°8 del Código Penal, la que como tiene un componente subjetivo debe ser analizada desde la perspectiva del autor, no siendo funcional al rol del Estado. El acusado cuando fue a entregarse no sabía que se había dado no la noticia del delito. Pudo huir y no lo hizo, optó por ir a una repartición policial y no solo confesó el delito sino que también dijo dónde estaba el cuchillo. Insistió finalmente que lo que hay es un homicidio simple y no un femicidio.

**QUINTO:** Que el acusado Sergio Antonio Faúndez Jaque, advertido sobre los derechos que lo asisten optó por guardar silencio.

Al término de la audiencia, en la oportunidad establecida en el artículo 338 del Código Procesal Penal, concedida que fue la palabra al acusado, manifestó que guardaría silencio.

**SEXTO:** Que sin que se acordasen convenciones probatorias, con el objeto de acreditar el hecho punible y la participación del acusado los persecutores rindieron la siguiente prueba, cuyo registro se materializó en forma íntegra en audio: **a) Testimonial**, que consistió en las declaraciones de **Alexis Hernán Riquelme Carrillo; Daniel Andrés Parraguez Carrasco; Felipe Retamal Rojas; Jordan Andrés Barrios Araya; Jaime Hadair Toro Rojas; Juan Antonio Avendaño Herrera; Valeria del Pilar Gajardo Sepúlveda; Daniel Enrique Prado Gutiérrez; María Inés Gutiérrez Toledo; Eliana Mercedes Toledo Poblete, y D.C.A.G.T.. b) Prueba pericial** consistente en la declaración prestada por **Ricardo Moreno Pascual. c) Prueba documental**, en relación a: Dato de



atención de urgencia de 3 de junio de 2020 de Eliana Toledo Poblete; copia de acta de audiencia de control de detención en causa RIT 127-2020 del Juzgado de Garantía de Constitución, de fecha 10 de febrero de 2020; Certificado de defunción de Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez; Certificado de nacimiento de Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, y; Certificado de nacimiento de María Inés Gutiérrez Toledo, y; **d) Otros medios de prueba**, que consistió en la exhibición de un cuchillo marca “King Gary, Stainless Steel” con empuñadura color café; la exhibición de dieciocho fotografías del lugar en que fue hallado el cuchillo; once fotografías de las prendas de vestir que usaba la víctima; catorce fotografías del cuerpo de la víctima; veintiún fotografías del sitio del suceso, y dos fotografías de la posición en que se encontraba el cuerpo de la víctima al llegar personal policial al lugar de los hechos.

**SÉPTIMO:** Que la defensa del acusado Faúndez Jaque no rindió pruebas.

**OCTAVO:** Que el detalle de la prueba testifical y pericial rendida por Ministerio Público y querellante es del siguiente tenor:

El testigo **Alexis Hernán Riquelme Carrillo**, cédula nacional de identidad N°18.542.851-6 dijo tener 28 años, Cabo Primero de Carabineros de Chile, con domicilio en Portales N°420, comuna de Constitución, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal señalando que el día 3 de junio del año 2020 se encontraba de servicio de primera guardia, en la Segunda Comisaría de Constitución, siendo las 8:27 horas u 8:30 horas recibió un llamado a 133, una mujer pedía auxilio, indicaba que su hermana había sido agredida por una ex pareja. Tomó los antecedentes para establecer el domicilio. Después tomó contacto vía radial con el Sargento Parraguez que estaba de servicio en la población, quien fue al lugar cruce Viñales, sin número, camino Putú. Se entrevistó con una persona que solicitaba auxilio, se percató de una mujer que estaba gravemente lesionada, pidió ayuda a SAMU. El Sargento Parraguez se comunicó por radio indicando que los testigos que estaban ahí le habían mencionado que la ex pareja de la víctima había sido el agresor. El Sargento Parraguez le dio la identidad, se trataba de Sergio Antonio Faúndez Jaque, quien al ser investigado por el delito de femicidio se comunicó con los dispositivos más cercanos para tratar de ubicarlo, ya que al parecer andaba por el sector. Añadió que le comunicó por radio que previo a la llegada de personal del SAMU la víctima lamentablemente había fallecido. Con los antecedentes recopilados confirmó la identidad de la víctima e imputado, respecto de quien se hicieron diligencias para tratar de ubicarlo. Después, siguió con sus funciones de servicio de guardia, siendo las 10:25 horas aproximadamente del mismo día ingresó un sujeto

masculino, que estaba alterado, que manifestaba “aquí estoy, me vengo a entregar”, lo hizo pasar al servicio de guardia el sujeto decía “yo maté a la maraca culiá”, añadiendo que el cuchillo lo dejó tirado camino a Putú. Además, dijo su nombre. Le hizo un control de identidad investigativo, estableció fehacientemente la identidad del agresor, notificó a don Sergio de su detención por el delito de femicidio, que ya estaba confirmado, gestión que practicó a las 10:30 horas junto con la lectura de derechos, siendo posteriormente trasladado al servicio de urgencia. Agregó que la información del cuchillo que había manifestado el acusado se la entregó a personal SIP, quienes se trasladaron al lugar y al parecer ubicaron el cuchillo en un sector cercano al lugar de los hechos. El llamado telefónico de la hermana de la víctima fue a las 08:27 horas. El Sargento Parraguez se demoró menos de 3 minutos en llegar al lugar, el imputado se presentó a las 10:25 horas. A esa hora ya había sido sindicado como autor y lo andaban buscando, conforme declaraciones de testigos.

A las preguntas de la querellante, dijo que no había participado en procedimiento con el mismo imputado de la misma relevancia, pero sin en algo similar, precisando que se refería a procedimientos normales como hurtos.

A las preguntas de la defensa dijo que ese día el acusado llegó a entregarse por sus propios medios. Dijo “vengo a entregarme”. Además, dijo lo que había hecho con el cuchillo, además dijo que había cometido un delito con el cuchillo. El personal halló el arma con las instrucciones del acusado.

El testigo **Daniel Andrés Parraguez Carrasco**, cédula nacional de identidad N°15.114.934-0, dijo tener 39 años de edad, es Sargento Segundo de Carabineros de Chile, con domicilio en Portales N°420, comuna de Constitución, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal señalando que el día 3 de junio de 2020 alrededor de las 08:30 horas aproximadamente recibió una comunicación radial de la Segunda Comisaría de Constitución, le manifestaron que acudiera al cruce Viñales, rotonda hacia Putú, con la finalidad de verificar si una persona de sexo femenino estaba lesionada con un arma blanca. Al llegar al lugar, en un dormitorio estaba la persona de sexo femenino lesionada a la altura del pecho, pidió cooperación del personal del SAMU, quienes le realizaron maniobras de reanimación, pero no se logró el objetivo porque la persona falleció en el lugar. Se trataba de Ruth Victoria Gutiérrez Gutiérrez. Después, se entrevistaron con la madre de la persona fallecida, de nombre María Inés quien le dijo que ella estaba durmiendo y que el pololo de su hija, de nombre Sergio Faúndez había agredido a su hija,

ella había salido del domicilio y había solicitado ayuda, una prima de esta de nombre D.C.A.G.T. había visto lo que había sucedido. Ante dicha situación se entrevistaron la prima de la persona fallecida de nombre D.C.A.G.T. quien les dijo que estaba durmiendo, escuchó unos pasos al interior del inmueble y vio que estaba el pololo de su prima, Sergio Faúndez Jaque, quien le preguntó por “la Toya”, salió del dormitorio e ingresó al de su prima se levantó y verificó que Sergio estaba en el dormitorio de su prima a quien tomó del pelo y la agredió con golpes en diferente partes, gritó pidiendo ayuda, llegó la abuela de la persona fallecida, de nombre Eliana Toledo, quien increpó a Sergio, este sacó un objeto corto punzante de sus vestimentas propinándole varias estocadas en el pecho a dicha persona, y huyó del lugar. Antes de salir agredió a Eliana con un corte en un brazo. Le indicó que llamaron a Carabineros para dar cuenta de lo ocurrido. Posteriormente dio cuenta al fiscal de turno, el que instruyó las diligencias, personal policial procedió a la individualización de la persona que había dado muerte a esta persona, siendo Sergio Faúndez Jaque, persona conocida por la policía. Se dio instrucción a la unidad para tratar de lograr su detención. Preció que el llamado a Carabineros fue cerca de las 08:30 horas. A él le avisó el telefonista de servicio. Fue el primero en llegar al lugar, andaba con el Sargento Hernández. A la casa se demoró en llegar desde que recibió el llamado menos de 5 minutos. Lo primero que vio es una persona de sexo femenino entre la cama y el ingreso al dormitorio, estaba lesionada con un arma blanca a la altura del pecho, en el lugar estaba además la abuela lesionada en un brazo, además de la mamá y la prima de la persona lesionada. Estaban alteradas por la situación que había ocurrido. Por lo que le dijeron el acusado había ingresado al dormitorio de D.C.A.G.T., preguntó por Ruth conocida como “Toya”, y después fue al dormitorio de Ruth, le dijeron que al parecer estaba con su hijo.

A las preguntas del querellante dijo que era conocido el acusado porque varios años atrás había adoptado procedimientos previamente con él por abigeato y otros procedimientos. Siempre se sindicó a don Sergio como el autor de los hechos.

La defensa no hizo preguntas.

A la pregunta aclaratoria del Tribunal, dijo que el apodo con el que era conocido el acusado era “El Mono Checho”.

El testigo **Felipe Antonio Retamal Rojas**, dijo tener 33 años, es Sargento Segundo de Carabineros de Chile, con domicilio en Portales N°420, comuna de Constitución, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal, señalando que trabaja en la Segunda Comisaría de Constitución, se desempeña como jefe de la SIP hace dos años aproximadamente. En

la institución lleva de entre trece y catorce años. Afirmó que el día 3 de junio de 2020 estaba de patrulla de servicio de la SIP de la citada unidad policial, haciendo presente que a las 10:30 horas aproximadamente recibieron un llamado telefónico del Sargento Segundo Daniel Parraguez Carrasco, quien le dio cuenta que mantenía un procedimiento de femicidio en el sector Viñales. El fiscal de turno instruyó que personal de la SIP concurriera al lugar para entrevistarse con él para realizar diligencias. Al pasar por la guardia, para salir de la unidad policial se entrevistaron con el Suboficial de guardia, Alexis Riquelme Carrillo para dejar constancia de su salida, quien le comentó del procedimiento adoptado por el Sargento Parraguez quien le dijo que cerca de las 08:30 horas recibieron un llamado en que denunciaba que un hombre habría apuñalado a una mujer en Viñales y que al llegar el hombre ya no estaba, había sido identificado como Sergio Faúndez Jaque. También le comentó que al cabo de unos minutos la mujer había fallecido producto de las lesiones. Además, le dijo que antes que llegara a la guardia, había llegado hasta la guardia Sergio Faúndez Jaque, quién a viva voz dijo “yo mate a la maraca”, agregando que el cuchillo lo botó camino a Putú. Manifestó que fueron a Viñales, se entrevistó con el fiscal de turno, quien le pidió tomar declaración a la señora María Gutiérrez Toledo, madre de la víctima, Ruth Gallardo Gutiérrez. Además le pidió tomar declaración a la abuela de la víctima, la señora Eliana Toledo Poblete y a D.C.A.G.T., prima de la víctima. Le preguntaron al fiscal si se había encontrado el arma con que se dio muerte a Ruth, le dijeron que le habían comentado en la unidad policial que posiblemente el imputado había dejado el arma tirada camino a Putú. El fiscal le instruyó como nueva diligencia efectuar un rastreo para encontrar el arma señalada que podía ser un cuchillo. Hicieron un rastreo por el sector Viñales, al costado norte de la ruta M 24K. Al cabo de media hora a 50 metros aproximadamente ubicaron un cuchillo cocinero que tenía signos de fuerzas, ya que no estaba recto, estaba curvo. Medía alrededor de 24 centímetros de largo, era de acero, tenía la leyenda “King Gary, Stainless Steel”, tenía empuñadura color café con tres broches de bronce. Presentaba fluidos de color rojo. Fue fijado fotográficamente y levantado bajo acta del lugar. Añadió que sacaron fotografías, geo referenciaron el domicilio de la víctima, el lugar en que se halló el arma blanca y la ruta. Se le exhibió un set de 18 fotografías ofrecidas como otros medios de prueba, señalando respecto de cada una de ellas lo siguiente: En la fotografía N°1 se ve la señalada ruta de sur a norte, a 50 metros del domicilio, se ve una persona al final que corresponde a la altura en que se encontró el cuchillo hacia un pequeño barranquito, la foto está tomada desde la casa de la abuelita de Ruth, a 30 a 40 metros. Entre la casa de la abuelita y la casa de Ruth había 10 metros, por lo que desde la casa de Ruth al lugar en

que se encontró el cuchillo había 50 metros aproximadamente. Preciso que en la foto se ve el costado oriente de la ruta M24 K, que es aquella que va hacia Putú; la fotografía N°2 corresponde a una imagen ampliada de la anterior, tomada de sur a norte en la misma ruta, la persona que está al final es donde estaba el arma botada; la fotografía N°3 es una foto acercándose al lugar, posiblemente el camino que tomó el imputado, por una huella por donde la gente transita; la fotografía N°4 se ve el desnivel en que ellos pudieron ver el cuchillo al pasar por la huella; la fotografía N°5 es la misma parte anterior desde la carretera por donde pudo haber salido caminando el acusado; la fotografía N°6 corresponde al sector en que se vio el cuchillo con signos de fuerza, el cuchillo estaba casi curvo; la fotografía N°7 es un acercamiento del lugar donde estaba el cuchillo tirado, había basura, restos de cerveza, fue relativamente fácil ubicar el cuchillo, pero fue más suerte, ayudó en la búsqueda el hecho que haya sido rumbo a Putú, porque el acusado pudo tomar varias direcciones. El camino a Putú tiene alrededor de 40 kilómetros, es un camino rural transitado por camiones forestales. Los bordes son de tierra hay maleza y árboles, con bastante vegetación frondosa y basura; la fotografía N°8 se puede ver el cuchillo; La fotografía N°9 se ve un cuchillo que ya no está recto; La fotografía N°10 se ve el cuchillo desde otra perspectiva; el testigo "C1" indica dónde estaba el cuchillo; la fotografía N°11 se ve la marca del cuchillo "King Gary Stainless Steel", tenía sangre en hoja y empuñadura; la fotografía N°12 se ve el color rojo del fluido en el cuchillo; la fotografía N°13 se ve el fluido de color rojo igualmente en la empuñadura del cuchillo; la fotografía N°14 testigo métrico para medir las dimensiones del hallazgo; la fotografía N°15 se ve la división del testigo métrico; la fotografía N°16 es el arma que se levantó registrada en la unidad con un testigo métrico, medía 24 centímetros de largo; la fotografía N°17 se divide la dimensión del cuchillo, la cacha o empuñadura mide 11 centímetros de largo, y; la fotografía N°18 se ve la marca del fluido rojo en la empuñadura, la hoja se ve doblada con los signos de fuerza. El arma se envió a la Fiscalía local. Se le exhibió como evidencia material un cuchillo, con acta de cadena de custodia que tiene para dar seguimiento protegido, lo reconoció como aquel que hallaron el día 3 de junio de 2020, se ve la hoja doblada hacia uno de los lados. Prosiguió con su declaración indicando que después fueron a la unidad policial con los testigos presenciales del hecho. Se tomó declaración a la madre de la víctima, la señora María Gutiérrez Toledo le dijo que vive en la rotonda al costado norte del cruce viñales en compañía de sus hijas menores Mirtha y Agustina. En ese domicilio vivía su sobrina D.C.A.G.T. y mantenía de allegada hace una semana a su hija de 24 años Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, quien mantuvo problemas con su conviviente Sergio Faúndez Jaque con quien vivía en el

sector de “La Rueda”. Su hija convivía con esta persona en el sector de “La Rueda”, pero no tenían hijos en común. Ella se había cansado de las agresiones y malos tratos de este hombre, quien la había amenazado con matarla. Le señaló que el día 3 de junio de 2020 alrededor de las 08:00 horas en circunstancias que estaba en su habitación, con sus hijas menores y su hija Ruth, en la misma cama, en el citado domicilio estaba D.C.A.G.T. en un dormitorio distinto, se despertó producto de unos golpes, como que alguien abría la a la fuerza la puerta de su vivienda, para luego sentir como caminaban hacia su habitación. La puerta de ingreso era la única que tenía pestillo, la de la habitación no tenía pestillo. Pudo ver a un hombre parado en el umbral de la puerta que describió como Sergio Faúndez Jaque, alias el “Checho”, quien miró a hacia la cama, ubicó a Ruth y se abalanzó sobre ella, dándole golpes sobre la cama en presencia de sus hijas menores. Ella salió de la pieza pidiendo ayuda al exterior de la casa. Al lugar se acercó su madre, la abuela de la víctima, la señora Eliana a quien le dijo que “Checho” le estaba pegando a su hija. Al cabo de unos minutos, por los nervios se bloqueó, vio salir a su madre tomándose uno de sus brazos, entró a la pieza, vio a su hija tirada en el suelo ensangrentada. Llamó a Carabineros y a ambulancia para los primeros auxilios. Después no vio a “Checho” salir ni hacia dónde se dirigió. También se tomó declaración en la unidad a la abuela de la víctima, doña Eliana Toledo Poblete, quien dijo que también vive en cruce en el costado norte de la rotonda. Le dijo que vivía con su hijo mayor Guillermo y una nieta. Ese día estaba sola en el domicilio y al estar levantada mirando hacia la calle pudo ver a “Checho” ingresar a la casa de su hija María Inés, quien al cabo de unos segundos sintió que pedía ayuda. Fue a dicha casa, ingresó a y se dio cuenta que “Checho” estaba de espaldas agrediendo en el suelo a Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, ella solo atinó a gritarle “Checho suéltala”, en reiteradas oportunidades, pero este hombre parecía no escucharla. Sacaron sus nietas menores de la misma habitación, hermanas de la víctima. Al salir el acusado pasó a llevar a la señora Eliana. Vio a su nieta en el suelo, con sangre en el pecho, eran como puñaladas y logró ver el cuchillo cuando el hombre se fue. Dijo haber entrevistado igualmente a la prima de la víctima D.C.A.G.T., quien le dijo que ella vivía con su tía materna en el mismo domicilio, dando los mismos datos de su ubicación. Dijo que estaba en la habitación de Ruth que no ocupaba, pero ese día porque había tenido problemas con su pareja y estaban separados momentáneamente. En la casa de María Inés estaba ella, sus hijas, y su prima Ruth. Dijo haber escuchado que abrieron a la fuerza la puerta cerca de las 08:00 de la mañana, pensó que era su tío, a quien se le pudo haber olvidado algo, abrió la cortina y se dio cuenta que era Sergio Faúndez Jaque quien le preguntó por la “Toya” refiriéndose a Ruth, ella le preguntó qué hacía

ahí, él no le respondió y fue a la habitación en que estaba la víctima con su madre y sus hermanas pequeñas, vio que desde el bolsillo del pantalón extrajo un cuchillo e ingresó a la habitación, sintió gritos, “Checho” se había abalanzado sobre su prima que estaba acostada y vio como el sujeto apuñalaba a su prima en la cabeza y en el pecho, solo se detuvo cuando ingresó Eliana, a quien dio un corte en el brazo izquierdo, para luego retirarse del domicilio. Agregó el testigo que la prima de la víctima le dijo que era su confidente, a quien Ruth contaba casi todo lo que le pasaba en su relación. “Checho” habitualmente la golpeaba cuando estaba borracho, la trataba mal, se enojaba, añadiendo que en una oportunidad para que Ruth no saliera de la casa ubicada en el kilómetro 8, del sector La Rueda, la amarró de pies y manos. El día previo a los hechos “Checho” había conversado con Ruth, la llevó al cerro “Mutrún” para suicidarse juntos, haciendo presente que le imploró que hiciera la denuncia para que se salvara. El acusado ingresó al domicilio de la víctima por la fuerza, ya que la puerta estaba cerrada con pestillo, le parece que fue con un puntapié, nadie le abrió la puerta a él. Afirmó que personal de la SIP no pudo ingresar al sitio del suceso porque estaba trabajando personal de la PDI, ya que se habían dividido las funciones. Eliana le dijo que cuando entró a la habitación vio a su nieta tirada en el piso, el agresor le daba golpes en la parte superior del dorso, “Checho” estaba de espaldas hacia ella. D.C.A.G.T. trató de sacar a primas menores. D.C.A.G.T. sí vio los cortes en cabeza. “Checho” estaba encima de Ruth, como “montado” sobre ella, las piernas de él estaban sobre la cintura de Ruth de acuerdo a lo que le dijo la testigo.

A las preguntas de la querellante afirmó que los familiares de Ruth que presenciaron la agresión, fueron las dos niñas menores, Mirtha y Agustina; su madre María Inés; su prima D.C.A.G.T., y; su abuelita, la señora Eliana. El domicilio de la madre de Ruth estaba distante 2 kilómetros del domicilio en que vivía la víctima en el sector “La Rueda”.

A las preguntas de la defensa, dijo que al llegar al lugar de los hechos el acusado no estaba ahí. Cuando hicieron las diligencias el imputado ya estaba en la unidad en calidad de detenido. El fiscal instruyó que fueran a tomar declaraciones, el imputado ya se había presentado en la unidad policial, fue antes que ellos salieran. Quien dio detalles del lugar en que había arrojado el arma fue el acusado. La madre de la víctima y las hijas estaban en el lugar porque era su domicilio.

El testigo **Jordan Andrés Barrios Araya**, cédula nacional de identidad N°18.574.017-K dijo tener 28 años, tiene el grado de Carabinero en la misma institución, con domicilio en Portales N°420, comuna de Constitución, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal señalando que trabaja en la SIP de la Segunda Comisaría de Constitución. Afirmó que estaba de

turno el día 3 de junio de 2020, con el que a ese momento era el cabo Retamal, actualmente Sargento. Recibieron un llamado a las 10:30 horas del Sargento Segundo Parraguez, les indicó que a las 08:30 del mismo día había una mujer lesionada con arma blanca, respecto de quien se había producido la muerte, por lo que el fiscal jefe en ese momento, don Alexie Crisóstomo Muñoz, ordenó diligencias. Con el Sargento Retamal fueron al sector. Cuando iban saliendo se entrevistaron con el Suboficial de Guardia, el cabo Riquelme, quien les indicó que mantenían detenido a Sergio Antonio Faúndez Jaque que era quien había lesionado a Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, quien había llegado a la guardia, expresando que “había matado la maraca” y que había tirado el arma camino a Putú. Se trasladaron hacia el sector norte del cruce de Viñales en la ruta M24K. El fiscal les dijo que tomaran declaraciones a los testigos presenciales del hecho, además les instruyó que buscaran el arma. Hicieron una búsqueda por el alrededor del sitio del suceso, hallando el arma a 50 metros por el camino hacia el norte, en la citada ruta. Agregó que hicieron una fijación fotográfica del arma, antes de levantarla, la que remitieron a la Fiscalía mediante cadena de custodia. Después trasladaron a los testigos a la unidad policial. Dijo haber presenciado las declaraciones. La madre de la víctima les señaló que estaba durmiendo, alrededor de las 08:00 horas, sintió que una persona había entrado a su domicilio, al ver quien había entrado a su pieza en la que dormía ella, sus hijas menores y Ruth Victoria, se percató que era Sergio Faúndez Jaque, quien estaba buscando a la “Toya”, como era conocida Ruth Victoria. Ella estaba viviendo en esa casa porque había peleado con Sergio, peleas que eran constantes. Sergio encontró a la víctima en el dormitorio de la madre, se abalanzó sobre ella, le dio golpes. María Inés salió a pedir ayuda. Entró al dormitorio una sobrina que vivía en la casa, de nombre D.C.A.G.T., que estaba en la pieza de Ruth Victoria, que fue por donde primero pasó Sergio al entrar al domicilio. Ese dormitorio tenía solo una cortina. Como Ruth Victoria no estaba, se fue a la otra pieza, D.C.A.G.T. salió tras él, viendo como extrajo desde el bolsillo trasero derecho de su pantalón un cuchillo con el que dio puñaladas en la cabeza y cuerpo de la víctima. Añadió que tomaron declaración igualmente a la abuela de la víctima, de nombre Eliana Toledo, que vive al costado de la casa donde se estaba quedando Ruth, quien les dijo que se dio cuenta cuando entró el imputado a la casa de su hija, escuchó los gritos de su hija, fue a la casa de su hija y vio que “Toya” estaba siendo agredida por Sergio, quien después que cometió el ilícito, cuando iba saliendo de la habitación le dio un golpe con el cuchillo en el brazo izquierdo. Los testigos no se percataron hacia dónde se dio a la fuga. El cuchillo era tipo cocinero con empuñadura de madera con tres remaches de metal. La hoja era de acero de 13 centímetros de extensión, tenía



la leyenda "King Gary Stainless Steel", tenía manchas con similares características a la sangre humana. En la declaración de la madre de la víctima dijo que la puerta tenía solo un pestillo. Sergio le dio golpes a la puerta y esta cedió.

La querellante y defensa no hicieron preguntas al testigo.

El testigo **Jaime Hadair Toro Rojas**, cédula nacional de identidad N°16.732.292-1, dijo tener 32 años, es Cabo Primero de Carabineros de Chile, con domicilio en Portales N°420, comuna de Constitución, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal indicando que el día 18 de abril de 2020 estaba como acompañante del Sargento Montecinos. A las 15:25 horas recibieron un llamado a verificar en el cruce Viñales, por amenaza en Violencia Intrafamiliar. Se entrevistaron con la víctima, Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez quien dijo que el día previo a las 21:00 horas, en su domicilio en sector "La Rueda", en el kilómetro 8, lugar en el que vivía con su conviviente Sergio Antonio Faúndez Jaque este estaba ingiriendo licor hasta embriagarse. Le dijo a Ruth "maraca culiá, "si te vas del domicilio, donde te pille te voy a matar". Después se quedó dormido. La víctima quedó en el lugar, al día siguiente, es decir el día 18 de abril en horas de la mañana fue al domicilio de su madre en el sector Viñales, llamó a Carabineros para hacer la denuncia, la que se acogió. El Sargento Montecinos le tomó declaración. Se tomó contacto con la jueza de Familia, quien instruyó concurrir al domicilio de la víctima, a hacer rondas periódicas y después que retirara sus efectos personales. Cuando se hizo la denuncia Ruth estaba mal, recordaba el hecho, cuando empezó a dar la declaración lloró por el maltrato psicológico que sufría.

La querellante y defensa no hicieron preguntas.

El testigo **Juan Antonio Avendaño Herrera**, cédula nacional de identidad N°12.783.111-4, dijo tener 47 años, es Sargento Primero de Carabineros de Chile, con domicilio en población Arturo Prat, pasaje Esmeralda, casa 115, comuna de Constitución, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal indicando que el día 9 de febrero de 2020 estaba de primer patrullaje en el retén de Carabineros de Santa Olga, fueron alertados a las 17:30 horas aproximadamente que en el sector "La Rueda", pasaje 8, en casa de un tal mono que vende leña se estaba produciendo una agresión de violencia intrafamiliar. Al llegar al lugar se encontraron con una joven con agresiones en el rostro identificada como Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, se encontraba al interior del inmueble con su conviviente Sergio Antonio Faúndez Jaque, quienes mantuvieron una discusión familiar, el imputado estaba bajo los efectos del alcohol, quien sin motivo justificado se ofuscó y agredió a la víctima con golpes de puño en el rostro. Posteriormente, ambos fueron

derivados hasta el SAR de Constitución, resultando la víctima con traumatismo facial leve y el imputado con edema en cadera izquierda, de carácter leve. Dieron cuenta al fiscal de turno, no recuerda qué pasó después.

Querellante y defensa no hicieron preguntas,

La testigo **Valeria del Pilar Gajardo Sepúlveda**, cédula nacional de identidad N°15.599.398-7, dijo tener 37 años, es Subcomisario de la PDI, con domicilio en O'Higgins N°575, comuna de Constitución, quien previa promesa a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal indicando que trabajó en un procedimiento el día 3 de junio de 2020 por instrucciones del fiscal de turno dispuso la concurrencia de Bricrim de Constitución hasta el domicilio ubicado en Cruce Viñales, al costado de la ruta M-24. Lugar en el que había una persona de sexo femenino fallecida. Al llegar al interior del inmueble la víctima fue identificada como Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, quien yacía fallecida en el living. En el lugar realizaron el examen externo policial del cadáver e inspección del sitio del suceso, se hizo un informe científico técnico que fue remitido a la Fiscalía. Dentro del examen revisaron vestimentas de la víctima, como el examen del cuerpo, en el cual se advirtieron diversas lesiones. La víctima estaba vestida con un polerón color calipso con cierre en la parte anterior. Bajo esa prenda vestía una polera de color gris. En la parte inferior vestía un pantalón de buzo de color gris. Vestía igualmente sostén, calzón y calcetines. En las prendas del tren superior se veían desgarraduras, realizadas por personal médico, en el polerón, en la polera y en el sostén que eran compatibles con las maniobras hechas por personal médico para las reanimaciones. El polerón calipso en el costado derecho presentaba tres desgarraduras lineales, ubicadas a cuatro, ocho y dieciséis centímetros del borde del cierre respectivamente, todas con una estimación de largo aproximado de 1 centímetros a 3,5 centímetros y de un ancho aproximado de 0,3 y 0,6 centímetros. En el mismo polerón hacia el costado izquierdo se ve una desgarradura lineal en diagonal, ubicada a 6 centímetros del borde anterior del cierre, sobre la desgarradura realizada por el personal del SAMU que es compatible con la lesión vital. La segunda prenda inspeccionada es la polera de color gris, la que también presentaba tres desgarraduras de tipo lineal en el costado derecho, compatibles en tamaño y ubicación con las halladas en el polerón. Al costado izquierdo de la polera en el borde superior se vio una desgarradura lineal, a 17 centímetros una nueva desgarradura que es la de mayor dimensión de 2,5 centímetros de largo y a posterior 2,5 centímetros del borde de la polera otra desgarradura con una dimensión total de 3 centímetros. Estas desgarraduras tienen compatibilidad con las lesiones en el cadáver. Sacaron fotografías, se adjuntó un CD con un total de

109 fotografías, divididas de acuerdo a la posición del cuerpo, de las vestimentas de la víctima; las lesiones en la víctima e inspección del sitio del suceso. Las de la prendas de la víctima, no recuerda cuántas eran. En las fotos de la ropa de la víctima se iban describiendo conforme iban sacando las prendas. Se le exhibió un set de 11 fotografías de las prendas ofrecidas por el Ministerio Público, señalando de cada una de ellas lo siguiente: la fotografía N°1 corresponde al polerón que tenía la víctima, de color calipso con cierre parte anterior, en el costado derecho en el borde superior del cuello hay manchas pardo rojizas, lo mismo en la parte central. La desgarradura realizada por el personal del SAMU es la que está al costado izquierdo, que abarca desde el tercio medio hasta la manga del lado izquierdo. Las otras desgarraduras que tenía el polerón son compatibles con las lesiones que tenía la víctima, ubicadas en diagonal a 4, a 8 y 16 centímetros; la fotografía N°2 corresponde a la parte posterior del mismo polerón, en el que se ven manchas pardo rojizas en diversas áreas con características de contacto; la fotografía N°3 corresponde a la parte superior del polerón, se ven manchas pardo rojizas que tiene características por impregnación o contacto con herida; la fotografía N°4 corresponde a un detalle de las desgarraduras mencionadas por ella, especificando que la primera corresponde a una desgarradura lineal ubicada a 4 centímetros del borde del cierre de 1 centímetro de largo; la segunda está ubicada a 8 centímetros del cierre, de 3,5 centímetros de largo, y; la tercera está ubicada a 16 centímetros del cierre, con un largo de 2 centímetros; la fotografía N°5 es un detalle de la desgarradura del costado izquierdo, a 6 centímetros del borde del cierre, circundando se observan manchas pardo rojizas, compatibles con una de las lesiones vitales, esta desgarradura estaba en la parte del cuerpo en la región precordial que es tercio medio del tórax, al lado izquierdo; la fotografía N°6 es una vista general de la polera que usaba la víctima, en que se aprecia el testigo métrico donde hay manchas pardo rojizas; la fotografía N°7 es un detalle de la polera, se ven las desgarraduras que tenía la polera sobre una hoja en blanco para que se contrasten y se vea de mejor manera, en la que se desgarradura a 17 centímetros del borde superior de 1 centímetro de ancho, en el costado derecho a 19 centímetros del borde superior y una tercera desgarradura diagonal a 20 centímetros del borde superior, las mismas tres desgarraduras que son compatibles con la prenda anterior, y en el costado izquierdo se observa una desgarradura a 23 centímetros del borde superior con forma de medialuna; la fotografía N°8 es la parte superior de la polera que usaba la víctima, en que se ve que a 1 centímetro hay una desgarradura lineal de 1 centímetro, bajo ésta, a 17 centímetros hay una desgarradura de 2,4 centímetros en que se ven manchas pardo rojizas concentradas; la fotografía N°9 corresponde al

sostén color rosado que usaba la víctima el día de los hechos; en la fotografía N°10 se ve en el costado izquierdo del sostén a 0,4 centímetros del borde superior y a 7 centímetros de la línea media hay una desgarradura en forma L, que abarca un área de 2 por 3 centímetros y circundante a esta había una mancha pardo rojiza húmeda, y; la fotografía N°11 es la parte posterior del sostén, se ve la mancha pardo rojiza circundante a la desgarradura en el sostén. Añadió que después se hizo una inspección del cuerpo, se tomaron fotografías en las lesiones y hallazgos que se pudieron encontrar. Cuando llegó al sitio del suceso se fijó el cuerpo como se encontró, después se fijó desnudo, describiéndose el detalle de las lesiones. Se le exhibió un set de 15 fotografías del cuerpo de la víctima, señalando respecto de cada fotografía lo siguiente: la fotografía N°1 corresponde a la región facial de la víctima Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, tomada al realizar la inspección del cuerpo, se ve en la región facial cuatro lesiones, la primera en parte superior en la región nasal se ve escoriación combinada de forma puntiforme en su inicio, de color violáceo, es decir de data reciente, compatible con el contacto de algún elemento tipo cortante, esta lesión abarca un área de 2,2 centímetros; en el labio superior al lado derecho cercano a la comisura se observa una erosión que abarca un área de 2,1 centímetros de color violáceo que impresiona como contacto con algún elemento cortante; en la región del mentón del costado izquierdo a 5 centímetros de la línea medial se observa una escoriación lineal de menos de 1 centímetro con coloración rojiza por lo que corresponde a una lesión de data reciente; en la región cervical se observa otra herida erosiva de forma lineal de 1 centímetro, que por coloración rojiza corresponde a data reciente, ocasionada con algún elemento puntiforme; la fotografía N°2 es una foto general de la facie de la víctima, se aprecia midriasis bilateral y una inyección conjuntival en sus pupilas, además las lesiones descritas; la fotografía N°3 es un detalle en el labio superior costado derecho; la fotografía N°4 costado de la facie en que se aprecia una leve cianosis en los pabellones auriculares; la fotografía N°5 región parietal derecha víctima presentaba una herida cortante a nivel del cuero cabelludo a 14 centímetros de la línea media y a 9 centímetros del borde ciliar que favorece el infiltrado hemorrágico, no tiene puentes de tejido, se observa desprendimiento del cuero cabelludo, quedando un colgajo de la piel en esa área, lesión que abarca un área de 7,5 por 5,5 centímetros, compatible con algún elemento de tipo cortante; la fotografía N°6 es un detalle de la anterior se aprecia un desprendimiento de las capas subcutáneas de la piel, quedando un colgajo; la fotografía N°7 es una vista en detalle del desprendimiento de las capas de la piel, se aprecia al fondo de la imagen la estructura ósea; la fotografía N°8 al costado izquierdo es la foto en general del rostro de la víctima, al costado se ve el

detalle de la escoriación a nivel nasal de la erosión en la región del mentón y a nivel cervical con algún elemento puntiforme; la fotografía N°9 a la inspección en la región torácica de la víctima se ve la primera lesión sobre la línea media a 11 centímetros de reborde clavicular en la región precordial y como herida vital una herida corto penetrante de un largo de 2,2 centímetros y un ancho en su parte máxima de 1,2 centímetros, la que es de bordes netos, no tiene puentes de tejidos por lo que fue realizada con un elemento cortante, se ve una profundidad de acuerdo al infiltrado hemorrágico, tiene una cola descendente hacia el costado izquierdo y corresponde a una lesión vital. Al costado izquierdo bajo la articulación del hombro se observa un hematoma que abarca un área de 2 por 2 centímetros, negruzca de data reciente. Hacia abajo en la región mamaria derecha, a 14 centímetros del reborde clavicular y a 11 centímetros de la línea media se observa una herida, corto punzante de una longitud de 1,4 centímetros aproximadamente, se ve que es lineal, sin puentes de tejido, se ve un desprendimiento de materia grasa por la ubicación. Al otro costado, en la región mamaria izquierda, ubicada a 17 centímetros del reborde clavicular y a 10 centímetros de la línea media se ve otra lesión de tipo corto punzante con forma de medialuna de color rojizo intenso, con infiltrado hemorrágico con una longitud de 2,5 centímetros de largo sin puentes de tejido, con bordes neto, ocasionada con algún elemento de tipo cortante; la fotografía N°10 se ve en la mano izquierda de la víctima que presentaba heridas compatibles con heridas defensivas, en el pulgar se ve una herida cortante profunda con desprendimientos de las capas superiores de la piel, al fondo se ve estructura ósea, se ve colgajo coincidente con las heridas defensivas; la fotografía N°11 en el dedo índice de la mano izquierda, en cara lateral y en el dorso de la falange proximal se observa una herida cortante con infiltrado hemorrágico con desprendimiento de una de las capas de la piel, existiendo un colgajo compatible con la utilización de un elemento cortante; la fotografía N°12 corresponde a la mano izquierda de la víctima en el dedo medio, se ve una herida producida con un elemento cortante que por su color rojizo fue realizada mientras la víctima mantenía vida; la fotografía N°13 corresponde al dedo anular de la mano izquierda en su base hay desprendimiento de la epidermis completa en la palma; la fotografía N°14 es del plano posterior de la víctima, que no presentaba. Prosiguió indicando que después de la inspección del cuerpo hicieron inspección del sitio del suceso, se fotografiaron los hallazgos o indicios en el inmueble, se fotografió el lugar en que estaba la víctima, el living, y habitación donde ocurrieron los hechos. Se le exhibió un set de fotografías del sitio del suceso, señalando respecto de cada fotografía los siguiente: la fotografía N°1 es geo referencial del sitios de suceso, un inmueble en sector de Viñals, al costado de la ruta M-24-K, que une

Constitución y Putú; la fotografía N°2 corresponde al exterior de la propiedad dónde ocurrieron los hechos, se ve una reja de madera, al fondo se ve una construcción de madera, la fotografía N°3 es una vista desde el antejardín de la propiedad, se ve la escalera que da acceso; la fotografía N°4 es la escalera por la que se accede a la propiedad, al fondo se ve una estructura de color rojo que es la puerta de acceso; la fotografía N°5 es una vista general de la habitación tipo living donde se encontraba la víctima al arribar al sitio del suceso; la fotografía N°6 es una mancha pardo rojiza hallada al costado sur de la víctima y a la salida de la habitación del living, tiene características de desplazamiento y por ende es compatible con la acción realizada por personal del SAMU al atender a la víctima; la fotografía N°7 es una vista del desplazamiento se ve brillo en el piso que corresponde a las manchas pardo rojiza desplazables; la fotografía N°8 es una vista del living hacia el sur oriente, al fondo hay una cortina color damasco ubicada en la habitación en que se produjo la agresión; la fotografía N°9 corresponde a la habitación donde se produjo la agresión de 2,9 por 3,10 centímetros (SIC) de material madera, en que se ven dos camas de plaza y media, se ve un velador, ropa. Preciso que es la cama adosada al muro norte en la que dormía la víctima; la fotografía N°10 corresponde a una vista de la cama adosada al muro sur de la misma habitación, se ve ropa de cama, la cortina, en que se vieron indicios, en esa habitación además de la víctima dormía la hermana; fotografía N°11 es un detalle del colchón de la cama al costado norte en que se aprecian salpicaduras de manchas pardo rojizas, que impresionan como sangre, manchas generadas por salpicadura; la fotografía N°12 corresponde a una mancha pardo rojiza que abarca un área de 20 por 22 centímetros, ubicada entre las dos camas en esa habitación, sobre el piso de madera, frente a un velador; fotografía N°13 son manchas pardo rojizas por salpicadura, ubicada en la cortina en el muro sur de la habitación; la fotografía N°14 corresponde a manchas pardo rojizas en la ropa de cama al costado sur de la habitación; la fotografía N°15 son manchas pardo rojizas en el colchón del costado sur de la habitación, por salpicadura o goteo; la fotografía N°16 son manchas pardo rojizas ubicadas en la cortina al costado de la cama, tiene características de contacto por el desplazamiento que hay; fotografía N°17 sobre la cama del costado sur, hay un oso de peluche que se ve en la fotografía, en que se aprecia que en su boca hay una mancha pardo rojiza, con contacto que abarca un área de 6 por 5 centímetros; la fotografía N°18 es el mismo peluche sobre la cama con mancha pardo rojizas en el brazo del oso, por contacto directo; la fotografía N°19 es una manta sobre la cama, con diseño infantil, al ser inspeccionada observaron que tenía diversas desgarraduras de tipo lineales, compatibles con haber sido producidas por un elemento cortante; la fotografía N°20 es un

detalle de la misma manta se desgarraduras de tipo lineal, de 1 centímetro aproximadamente, y; la fotografía N°21 son dos desgarraduras de mayor extensión ubicadas en la parte superior de la manta que tienen forma de L, que impresionan con haber sido generadas con un elemento puntiforme. Añadió que la afectada estaba en la habitación, sobre la cama, en ese lugar fue el ataque. Al llegar al lugar, la víctima estaba vestida con polera ploma, polerón calipso, pantalón de buzo, ropa interior y calcetines. Se le exhibió finalmente un set de dos fotografías, en la primera se ve el cuerpo que se desplazó por el personal médico para la atención, la atención fue en el living, donde se realizaron los protocolos de reanimación. En la segunda fotografía se retiró el cobertor que cubría el cadáver, se aprecia como estaba vestida, tenía el polerón calipso que estaba abierto para las maniobras por personal médico, la polera gris, el sostén rojo y pantalón gris, este último estaba húmedo a la palpación, lo mismo la ropa interior, porque la víctima se orinó.

Querellante y defensa no hicieron preguntas.

El testigo **Daniel Enrique Prado Gutiérrez**, cédula de identidad N°17.901.211-1, dijo tener 30 años, es obrero, con domicilio en Cruce Viñales, camino a Putú, sin número, quien juramentado a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal señalando que fue citado a declarar indicando que estuvo el día antes con Sergio Faúndez Jaque, con quien trabajaba y a quien conoce hace 15 años aproximadamente. Ambos trabajaban en la leña. Solo lo conocía porque trabajaban juntos. El juicio es por el asesinato de Ruth Victoria Gallardo, su hermana. No estaba ahí cuando pasó, pero el día antes estuvo tomando con Sergio Faúndez Jaque, había llegado cerca de las 13:00 horas a buscarlo porque había chocado la camioneta, fue a sacar la camioneta a Viñales. Después que la sacaron se pusieron a tomar, su hermano le dijo que lo fuera a dejar a la casa, partió con Sergio en la camioneta de él a dejar a su hermano. Volvieron a “La Rueda”, tomaron hasta las 5 de la mañana. Sergio se quedó dormido. Le escondió las llaves de la camioneta abajo del asiento, el testigo se fue en su auto a dormir, porque tenía que trabajar. Sergio se quedó durmiendo ahí. Al rato llegó su tío al aserradero, lo fue a buscar para decirle que Sergio Faúndez Jaque había matado a su hermana, a Ruth Victoria. La mató Sergio Faúndez Jaque, ellos vivían juntos, no sabe hace cuánto tiempo, le parece que hace cinco meses. Vivían en casa de Sergio, ubicada en “La Rueda”. No sabe cómo era la relación de Sergio con su hermana, no llegaba nunca a esa casa, conversaba muy poco con su hermana. Bebió el día previo a los hechos con Claudio Prado, su hermano, y con Sergio. Conversaron que Sergio había chocado, les dijo que estaba enamorado de Ruth Victoria, después Sergio se quedó dormido, él le escondió las llaves de la camioneta y después se fue.

Querellante y defensa no hicieron preguntas al testigo.

Testigo **María Inés Gutiérrez Toledo**, cédula nacional de identidad N°12.727.508-4, dijo tener 48 años de edad, es dueña de casa, con domicilio en Cruce Viñales, camino a Putú, sin número, quien juramentada a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal indicando que tiene cinco hijos, Daniel, Claudio Ruth, Mirta y Agustina. Las dos últimas tienen 12 años, son gemelas, viven con la testigo. Daniel y Claudio no viven con ella. Ruth vivía con ella. Ruth, a quien le decían “Toya” se fue en noviembre de 2019 a vivir con este hombre a su casa, se refiere a Sergio Faúndez Jaque. Antes de eso vivía con ella en un departamento en Bicentenario. A Sergio Faúndez Jaque lo conoció por medio de sus hijos cuando trabajaban en leña. A Sergio Faúndez Jaque no lo conoció a fondo, solo lo saludaba, lo conoce hace un año más o menos. Su hija se fue a vivir con Sergio Faúndez a la casa de él que quedaba ubicada en “La Rueda”. La “Toya” se fue con Sergio Faúndez en noviembre de 2019. En diciembre del mismo año la testigo se mudó a una vivienda ubicada en el cruce de Viñales, casa en la que vivían sus dos gemelas, su marido, Daniel y ella. También vivía Kimberly, hija de la “Toya” que en la actualidad tiene 8 años, ella sigue viviendo con la testigo, siempre ha vivido con ella. Se hicieron una casa de madera en el terreno de Viñales, es un terreno del Fisco. En ese terreno vivían también su madre y sus hermanas. Antes de ella había llegado un hermano. Su madre se llama Eliana de las Mercedes Toledo Poblete, que tiene cerca de 60 años. Su madre vive en la casa de al lado, junto con un hermano de la testigo, de nombre Guillermo y una sobrina llamada Nilse. Su hija iba a verla una vez a la semana, desde “La Rueda” rumbo a Viñales. No llegó para navidad, estaba acostumbrada a abrir regalos, no supo porque no llegó. Después de esa navidad, iba de repente para la casa. Después iba una o dos veces a la semana a casa y de ahí se iba. En febrero de 2020 Sergio le pegó a “Toya”, ella le contó que le pegó, la fue a buscar a la casa de Sergio. La “Toya” le dijo a una nuera que le pegó con golpes de puño y patadas, le vio los ojos negros y los labios. En febrero llevaron a la “Toya” a urgencia, el médico le dijo que tenía que poner una demanda. Una nuera la acompañó al juzgado, donde ordenaron que él no podía acercarse a la casa. Después Sergio llegó de nuevo, conversó con la Toya en el patio de la casa y volvieron. La Toya se fue como dos días después, no recuerda cuántos días estuvieron separados en febrero, puede ser dos semanas. Se fue la “Toya” con Sergio, iba a verla una vez al día, dos veces a la semana, dejó de ir a verla, después volvía que Sergio la retaba. En junio se fue a su casa con su ropa y todas sus cosas, le dijo que habían discutido y se fue a casa de la testigo. Después de esa conversación “Toya” fue al supermercado a comprar, Sergio la “pescó” en el cruce de Viñales, la



tomó por la fuerza y la subió a la camioneta, la tomó de un brazo la subió a la camioneta y la llevó al cerro Mutrún, le dijo que se iban a tirar juntos del cerro hacia abajo. Ella le dijo a su nuera que iba a buscar su ropa, se metió dentro de la casa y no salió más. Eso pasó el día antes que la asesinara. La “Toya” le contó que la había llevado al cerro Mutrún, que se quería tirar con ella en la camioneta hacia abajo. Fue a buscar su ropa a Viñales y de ahí la llevó a unos bosques para llevarla al cruce de Viñales. Cuando “Toya” entró llegó callada, estaba con D.C.A.G.T. cuando contó. Después ella se calmó, quedó pensativa. Llegó con los ojos llorosos, les contó, se relajó, se acostó cerca de las 17:30, no se levantó. En la noche tomó mate con D.C.A.G.T. y su madre. Después, D.C.A.G.T. se acostó dónde en pieza de Ruth, D.C.A.G.T. estaba sola en esa pieza. Su marido estaba en otra pieza. En la pieza de las gemelas estaba Ruth, que dormía al lado de la ventana, la testigo y sus hijas gemelas, en la cama al lado del muro. Añadió que al día siguiente estaban durmiendo, escuchó una patada en la puerta principal, entró Sergio, ella preguntó “quién es”, nadie respondió, se abrió la puerta del dormitorio donde estaba ella, le dijo “que hacís aquí”, “a quien buscai”, no le respondió, estaban las cuatro solas. Salió pidiendo auxilio y de ahí ya no se acuerda. Su marido se había ido a trabajar. Era entre 08:00 y 08:30 horas, le parece que su madre entró, se vio sola, su madre entró y Sergio estaba ahí pegándole a su hija Ruth, su madre vio esa parte. Le vio la herida a su madre después en el brazo. Después que Sergio atacó a su hija llegaron médicos, llegaron familiares. Estaba con sus hijas chicas, quienes estaban llorando, se abrazaban las tres, su familia la apoyaba.

La querellante le pidió si podía reconocer a Sergio en la pantalla, dijo que era uno de los que estaba en unos de los recuadros de la sesión remota de videoconferencia.

A las preguntas de la defensa dijo que su domicilio se encuentra ubicado en el cruce Viñales, camino a Putú sin número, que es el lugar donde ocurrieron los hechos. Esa es su casa, en la que Ruth siempre tuvo su pieza.

A la pregunta aclaratoria precisó que su hija bebió mate cerca de las 17:30 horas del día previo al de los hechos.

La testigo **Eliana Mercedes Toledo Poblete**, cédula nacional de identidad N°8.388.725-7, dijo haber nacido el día 6 de agosto de 1959, don domicilio en Viñales, camino a Putú, comuna de Constitución, quien previa promesa a decir verdad respondió a las preguntas de la fiscal indicando que vive con un hijo y una nieta. En la casa de al lado vive su hija María Inés, quien vive con sus hijas, nieta y su marido. Los nombres de las hijas de su hija son Bernarda y Belén. La nieta es hija de Ruth quien falleció, le decían Victoria. Refirió que sobre su citación dijo que como a las 08:30 ella

se había levantado y vio que este hombre le dio una patada la puerta, se metió, no sabían qué iba a hacer, salió su hija llorando y pidiendo auxilio. La testigo se metió y vio que le estaba pegando a Ruth, quien gritaba y pedía auxilio, con la cuchilla le pegó, Ruth le quitaba la cuchilla y él le pegaba con la cuchilla, al lado de una cama. Le pegó a la testigo en el brazo. Había una testigo que se llama "Cony". Cuando escuchó la patada estaba en su casa, fuera de la casa de Ruth que estaba cerquita. Como su hija pedía auxilio, ella se metió a la casa de Ruth, le dijo a él "que estai haciendo con mi nieta", se dio la vuelta y le pegó con la cuchilla a la testigo. Ruth le decía "no me peguís, no me peguís" ella le sacaba la cuchilla con las manitos, "le puso la cuchilla a Ruth", se dio vuelta y "le puso la cuchilla" a la testigo y salió de un lado para el otro del brazo. Estuvo en curaciones, iba a curaciones día por medio, el brazo se le puso morado y verde. Ha estado más o menos después de esto, ha estado tiritona, se pone así cuando recuerda lo que pasó. Le duele el brazo poquito.

A las preguntas de la querellante, dijo no saber cómo era la relación entre Sergio y Ruth, a veces ella llegaba a la casa y otras veces no llegaba, iba a la casa cada uno o dos meses. No sabe lo que pasaba en la casa de ella. Ruth vivía para San Ramón.

La defensa no hizo preguntas.

A la pregunta aclaratoria del Tribunal precisó que Cony es Constanza.

La testigo **D.C.A.G.T.**, dijo tener 17 años, cédula nacional de identidad N°21.704.212-3, es estudiante, con domicilio en Infante N°552, comuna de Constitución, afirmó que fue citada a declarar por lo que pasó con Ruth Victoria. Al día 3 de junio de 2020 vivía con su tía María Inés. Llegó Sergio en la mañana, peor que loco, buscaba a su prima, el día previo la había llevado al cerro Mutrún, porque la quería tirar con camioneta y todo para abajo. La fue a dejar porque ella lo convenció que retomarían la relación. Ella entró a la casa y no salió más. Le había apretado el cuello. Él llegó cerca de las 22:00 o 23:00 horas "curado", la testigo le dijo que se fuera, advirtiéndole que no abriría la puerta. Al día siguiente llegó en la mañana, venía decidido, sacó un cuchillo de su bolsillo derecho y se tiró sobre ella. La testigo trató de sacar a sus primas chicas, hermana de ella, su tía salió. Llegó su abuela con un palo y Sergio Faúndez le tiró una puñalada a su abuela en el brazo, para poder salir del domicilio. Esto fue en Viñales, en casa de su tía María Inés. A esa casa llegó en abril, salió de su casa por violencia de su madre hacia ella. Estuvo viviendo con su tía cerca de tres meses. Su prima llegó a vivir en mayo. En casa de su tía a esa época vivía su tía María Inés y sus primas más chiquitas, Mirta y Agustina, que tienen 11 o 12 años. Sobre la relación de su tía con Ruth Victoria, dijo que eran apegadas las dos. Como mamá, igual la retaba por situaciones que habían vivido

antes. Vivía además la pareja de su tía. En casa de al lado vivía su abuela Eliana, vivía con una prima, Nilse. Cuando llegó a casa de su tía Ruth vivía con Sergio, quien se fue a vivir con ellos en mayo de 2020. Sergio es el caballero que está en CCP de Talca en la sesión de videoconferencia. Sergio era la pareja de Ruth Victoria, llevaban meses viviendo juntos. Vivían en “La Rueda” le parece. Vivían juntos de noviembre de 2019 hasta mayo. Dejaron de convivir por las agresiones, su prima estaba cansada, él la amarraba de brazos y piernas para que no pudiera salir, la amenazaba de muerte, lo sabe porque su prima le decía, le mostraba mensajes, incluso el día previo, antes que fuera en la noche, él le dijo que se iba a matar, que no podía vivir sin ella. Su prima tenía 24 o 25 años. Cuando llegó Sergio el día 3 de junio ella estaba en la casa, eran las 08:15 u 08:30 horas, estaban durmiendo. Ella estaba durmiendo en la pieza que compartía con su prima, pero su prima se fue a dormir a la otra pieza con sus primas más chiquititas y la mamá de Ruth. No había nadie más. Sintió que le pegaron una patada a la puerta, sintió unos pasos, se levantó, vio a Sergio, le preguntó qué estaba haciendo, le dijo “tu no”, que venía a buscar a su prima, se fue a la pieza, la sacó del pelo de la cama, se tiró encima de ella, sacó el cuchillo del bolsillo, su prima trató de defenderse, pero la fuerza le jugó en contra, trató de quitarle el cuchillo de las manos. Sacó a sus primas de la pieza y su tía fue a buscar ayuda. Después llegó su abuela, cuando Sergio le estaba pegando puñaladas en la cabeza y en el pecho a su prima. Su abuela llegó con un palo, le pidió a Sergio que soltara a su prima, él se dio media vuelta y le tiró una puñalada en el brazo. Su abuela salió y él arrancó. Se quedó con su prima en el suelo, tratando que no cerrara los ojos, le dio agua, pero cerró los ojos. El día previo Victoria había ido al centro a comprar, venía de vuelta del centro de Constitución, él la venía siguiendo detrás del bus, la agarró y la subió a la camioneta, se la llevó, la tomó del brazo. La llevó al cerro Mutrún. Le decía que se iban a matar los dos, no quería que su prima estuviera con nadie más. Ella le dijo que iban a volver, que fueran a dejar el encargo a su tía a la casa. Ruth entró a la casa y no volvió a salir. Supo lo del cerro porque Victoria se lo dijo. Él volvió a las 23:00 horas, le dijo que había chocado curado en Viñales, ella le dijo que se fuera, que no le iba a abrir la puerta. Pero se quedó dando vueltas alrededor de la casa, quería hablar con Ruth. Cuando llegó a las 23:00 horas el día previo le pidió que la testigo llamara a Ruth, que quería hablar con ella. Le contó a su prima, ella estaba en la casa, le pidió que no abriera la puerta y que se quedaran callados porque él podía hacer algo. Ella no quería volver a la relación sentimental, él ya la había amenazado con el hecho que la quería matar. Ella le dijo que retomaría la relación, pero se lo dijo solo para calmar las cosas.

La querellante no hizo preguntas.

A las preguntas de la defensa dijo que el día de los hechos su prima ya no vivía con Sergio Faúndez. Vivieron juntos entre noviembre de 2019 y mayo de 2020, los hechos ocurrieron en junio.

El perito **Ricardo Moreno Pascual**, cédula de identidad N°14.624.101-8, dijo tener 56 años, es médico legista, con domicilio en el Servicio Médico Legal de Constitución y Cauquenes, quien juramentado a decir verdad expuso en relación a la pericia que practicó el día 3 de junio de 2020 que consistió en una autopsia que fue solicitada por el Ministerio Público. La realizó en dependencias del Servicio Médico Legal de Constitución. La víctima fue identificada por necro dactiloscopia como Ruth Gallardo Gutiérrez. Explicó que la autopsia es un procedimiento largo y complejo, con diferentes pasos, se compone de actos administrativos, después hay actos que tiene que ver con la evaluación externa del cadáver y después hay actos referidos a la evaluación interna del cadáver. Preciso que en el orden externo se evalúa desde la cabeza hacia los pies, céfalo caudal, proceso que se cumplió en integridad. Lo primero fue identificar científicamente el cadáver, haciendo presente que cuando se va a practicar una autopsia no se cuenta con mayores antecedentes, sabía que había un fenómeno en que una persona que había sido agredida con un arma blanca, peor no más que eso. En cuanto a las características externas del cadáver, después de calcular la data de muerte aproximada y después de la identificación de la víctima pasó a la evaluación del cuerpo. En la evaluación externa del cuerpo, que correspondía a uno de tipo femenino, identificó un grupo de lesiones de importancia. Para efecto de orden dijo había lesiones de tipo equimóticas, conocidas como moretones, había lesiones de tipo escoriativas y había lesiones de tipo cortantes, heridas. En el caso de las lesiones equimóticas observó equimosis redondeadas en el labio superior del cadáver, en la región nasal y también en la cara anterior del hombro izquierdo. En las lesiones escoriativas hay una escoración lineal, en el cuadrante intero inferior de la mama derecha. En las lesiones cortantes, se observaban cinco heridas o puntos de lesión, siendo la primero de ellas una herida en el pezón de la mama izquierda de 2,1 centímetros, es una herida corto punzante, que fue penetrante en el tórax, es decir penetró hasta la cavidad torácica; la segunda herida se encuentra entre los cuadrantes, es decir un poquito más debajo de la primera, casi en el centro de la región del pecho, en el centro de ambas mamas, la que medía 2 centímetros, también corto punzante y también penetró en la cavidad torácica; la tercera herida se describe en la región en la horquilla esternal, también de tipo corto punzante y también penetró en la cavidad torácica; la cuarta herida estaba en la región de la cabeza, en el cráneo del lado derecho, entre la región frontal, con forma de semiluna

hacia la región parietal del cuero cabelludo, la que dejó un colgajo del cuero cabelludo, sin penetrar la cavidad craneana, y; la quinta herida están en la mano izquierda, entre primer y segundo dedos. Eso es lo que desde el punto de vista positivo observó en el examen físico. Prosiguió indicando que en la evaluación interna, al revisar la cabeza, advirtió que las connotaciones de la herida de la cabeza quedó a nivel de la piel, es decir no afectaron el cráneo, ni el cerebro ni las estructuras intra craneanas, afectó solo la piel. En la región del cuello no había nada positivo. El tórax era el sector que más le llamaba la atención de acuerdo a la revisión externa, hallando que de las cinco heridas hay tres que son penetrantes torácicas, la del pezón izquierdo, la del inter cuadrante y la de la horquilla externa, haciendo presente que las tres entraron en la cavidad torácica, las tres atravesaron la pleura, pero solo una de ellas atravesó la parrilla costal y seccionar la cuarta costilla izquierda, y va en dirección hacia la región cardíaca, la que atravesó el pericardio, que es la membrana que recubre el corazón. Esa herida llegó al corazón, generando una herida corto punzante en el ventrículo izquierdo de éste, lo que conllevó una pérdida importante de sangre y el espacio entre el pericardio y el corazón se llenó de sangre, lo que se llama taponamiento cardíaco. También se produjo extravasación, añadiendo que al revisar la cavidad torácica había mucha sangre, lo que se denomina hemotorax, que en este caso superaba los 1400 mililitros. Refirió después que el resto de los órganos estaba normal. Definitivamente estaba clara la causa de muerte, después de hacer el resto de las evaluaciones de los otros órganos, los que estaban normales, pasó a las conclusiones haciendo presente que desde el punto de vista de la etiología médico legal, la muerte se clasifica como homicida sin ninguna duda, siendo la causa de muerte una herida penetrante torácica o cardíaca, que es secundaria al uso de arma blanca, se rompe la piel, se penetra en el tórax y se rompe en el corazón, lo que generó un taponamiento cardíaco, una extravasación o derrame de sangre en la cavidad torácica, y eso hace que el volumen de sangre disminuya en el sistema circulatorio, lo que produjo una hipovolemia, que compromete la perfusión de los tejidos y por ende la nutrición con oxígeno de estos. Preciso que no fue solo la hipovolemia lo que causó la muerte, debido a que hay muchos mecanismos que el organismo tiene para estabilizarse, es decir no murió solo de hipovolemia, se generó también un taponamiento cardíaco, es decir aumentó la presión entre el pericardio y el corazón que comprometió el funcionamiento cardíaco. También contribuyó en la muerte el hecho que el tórax estuviera abierto y entrara aire anormal, lo que genera el fenómeno llamado bamboleo mediastínico que también causa la muerte. Todas estas causas generaron la muerte. Se intentó varias veces la muerte por el número de

heridas, afectándose un órgano importante. Añadió que independientemente de los hallazgos que eran bien claros, se hizo examen toxicológico y de probable consumo de alcohol, arrojando ambos negativos.

Al responder las preguntas de la fiscal dijo que hubo tres puñaladas en el pecho, una llegó al corazón, pero todas ayudan a que se produjera la muerte, debido a que la lesión que llegó al corazón de la víctima abrió una vía de aire con el exterior y se produjo taponamiento e hipovolemia, pero las otras dos abrieron la pleura, cooperaron a producir una inestabilidad torácica. Con socorros médicos oportunos en términos teóricos la víctima podía salvarse, pero en términos reales no, porque hay casos en que hay personas que con herida penetrante cardíacas que se han salvado, citando uno del que conoció pero en ese caso no se había retirado el arma, lo que generó un efecto tapón; además estaba al lado de un instituto cardio vascular, la persona alcanzó a llegar al centro, había un médico especialista, pero en la vida real eso no pasa nunca. Finalizó señalando que con socorros o sin socorros la víctima se hubiera muerto igual.

A las preguntas de la querellante, dijo que tiene más de quince años de experiencia en realización de autopsias.

A la defensa no hizo preguntas.

**NOVENO:** Que ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo prescrito por el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin que se haya arribado a convenciones probatorias, este tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los siguientes hechos:

**Hecho N°1:**

*Alrededor de las 08:30 horas del día 3 de junio del año 2020, mientras Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez se encontraba acostada en una cama, junto a su madre y dos hermanas menores de edad, al interior del domicilio de aquellas, ubicado en la rotonda del cruce Viñales, costado norte, salida hacia Putú, comuna de Constitución, al lugar llegó el ex conviviente de la víctima, el acusado Sergio Antonio Faúndez Jaque, quien ingresó al inmueble, pateando la puerta, se dirigió hasta el dormitorio donde estaba su ex conviviente Ruth Gallardo Gutiérrez, se abalanzó sobre ella, comenzó a golpearla en diferentes partes del cuerpo, especialmente en la cabeza y rostro, y la agredió con un cuchillo que portaba de 24 centímetros de largo total, mediante puñaladas en el tórax y en la cabeza. Ante la irrupción del acusado salieron la madre y las hermanas menores de la víctima a pedir ayuda, acudiendo al inmueble la abuela materna de la ofendida, la señora Eliana Mercedes Toledo Poblete,*

*dirigiéndose al dormitorio e intentando que el acusado dejara de agredir a su nieta, ante lo cual éste cesó en el ataque a la víctima y con la misma arma agredió a Toledo Poblete, ocasionándole una lesión en su brazo izquierdo, para luego huir del lugar. Producto de las agresiones Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez resultó con las siguientes lesiones: equimosis en labio superior, en sector nasal y en cara anterior hombro izquierdo; escoriación lineal en el cuadrante infero interno mama derecha; una herida corto punzante penetrante torácica en pezón izquierdo; otra herida corto punzante penetrante torácica casi en el centro del pecho; otra herida penetrante torácica en la horquilla esternal; una herida cortante a colgajo en la región fronto parietal derecha, y; heridas cortantes en los dedos 1° y 2° de la mano izquierda. Las heridas penetrantes provocaron hipovolemia, taponamiento y entrada de aire a la cavidad torácica, lo que produjo la muerte de la Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez en el mismo lugar. A su vez, Eliana Mercedes Toledo Poblete resultó con lesión cortopunzante en su brazo izquierdo, lesión de carácter clínicamente leve.*

**Hecho N°2:**

*Que el acusado Sergio Antonio Faúndez Jaque tuvo una relación de convivencia con la víctima Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez entre noviembre de 2019 y mayo de 2020, la que se verificó en el domicilio ubicado en sector la Rueda, pasaje N°8, de la comuna de Constitución.*

**Hecho 3:**

*El día de 10 de febrero de 2020 en causa RIT 127-2020 del Juzgado de Garantía de Constitución, en audiencia de control de detención, Sergio Antonio Faúndez Jaque fue requerido por el Ministerio Público por el delito de lesiones en contexto de violencia intrafamiliar causadas a Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, decretándose en perjuicio del acusado la medida cautelar de prohibición de acercarse a la víctima, en cualquier lugar en que ésta se encuentre, incluido su domicilio, de la que quedó notificado en la misma oportunidad.*

**DÉCIMO:** Que, para llegar al convencimiento mencionado en el motivo anterior debe atenderse a la declaración brindada por las testigos Gutiérrez Toledo y Gutiérrez Torres, madre y prima de la víctima Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez respectivamente, quienes se encontraban en distintas habitaciones al interior del inmueble ubicado en la rotonda del cruce Viñales, camino a Putú, la primera de ellas junto a la víctima, la segunda en un dormitorio contiguo, momento en el que irrumpió al lugar el acusado, quien ingresó entre las 08:15 y 08:30 horas al referido inmueble después de golpear la puerta principal, para dirigirse al dormitorio en que se hallaba la víctima a

quien comenzó a agredir con un cuchillo que la segunda de las mencionadas testigos dijo que portaba el acusado y que extrajo desde uno de los bolsillos de su pantalón.

Tal versión concuerda plenamente con lo que la testigo Toledo Poblete expuso de manera también detallada en estrados, quien observó desde su casa, que se encuentra próxima a la vivienda en que tuvieron lugar los hechos, que vio al acusado ingresar por la fuerza al señalado inmueble, específicamente pateando la puerta principal, para posteriormente observar a su hija María Inés, madre de Ruth Gallardo Gutiérrez, que salió al exterior de la vivienda solicitando ayuda. Esta testigo expuso que ante la solicitud de auxilio ingresó al inmueble de su hija María Inés y presencié las agresiones que con un cuchillo el acusado causaba en la víctima, quien se vio lesionada en sus manos al intentar defenderse de tales agresiones. Siendo igualmente agredida la testigo por el acusado en su brazo izquierdo, cuando se retiraba, cuestión esta última que también fue observada por D.C.A.G.T. y Gutiérrez Toledo y que es concordante con el dato de atención de urgencia de 3 de junio de 2020 aportado por los persecutores que da cuenta que el señalado día doña Eliana Toledo Poblete fue conducida al Hospital de Constitución, a las 09:05 horas, con el fin de recibir atención médica por una herida corto punzante que presentaba en dicha extremidad.

Sobre la declaración de las citadas testigos, debe decirse que junto con concordar en las circunstancias descritas tales como fecha, hora y lugar de ocurrencia de los hechos, se vieron seguras al declarar sobre los aspectos que conocían, generando la impresión en estos sentenciadores en el sentido que sus testimonios son verosímiles y consecuentemente aptos para producir convicción.

**UNDÉCIMO:** Que, lo dicho por las testigos Gutiérrez Toledo, D.C.A.G.T. y Toledo Poblete se aviene plenamente a lo que funcionarios policiales Felipe Retamal Rojas y Jordan Barrios Araya, quienes también declararon en el juicio en calidad de testigos, manifestaron que les narraron las testigos antes mencionadas con motivo de las declaraciones que les tomaron el mismo día 3 de junio de 2020 en la unidad policial, en cumplimiento a la instrucción dada en dicho sentido por el fiscal de turno a esa fecha. Se trata de una circunstancia que permite confirmar la verosimilitud de las declaraciones otorgadas por las testigos presenciales, dada la plena concordancia existente en las versiones, no obstante el transcurso del tiempo y la ausencia de vínculo existente entre los mencionados funcionarios policiales y las citadas testigos Gutiérrez Toledo y D.C.A.G.T..



Debe hacerse notar que los testigos Retamal Rojas y Barrios Araya declararon con precisión y detalle en el juicio, mostrándose informados de los hechos, por lo que generó en estos sentenciadores la impresión que se trata de testigos confiables.

**DUODÉCIMO:** Que, lo hasta acá mencionado debe relacionarse de igual modo con lo que expusieron en el juicio los testigos Parraguez Carrasco y Gajardo Sepúlveda, el primero funcionario de Carabineros de Chile, la segunda funcionaria de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes acudieron al domicilio antes mencionado, el primero con motivo de la denuncia efectuada después de producidas las agresiones a la víctima, la segunda derivada al lugar con la finalidad de realizar diligencias propias de la investigación cuando aquella ya había fallecido. Ambos testigos expresaron de una manera que resultó igualmente creíble para este Tribunal que observaron en el cadáver de la víctima diversas lesiones que guardan consonancia con aquellas que, especialmente la testigo Toledo Poblete vio que el agresor causó en la víctima con un cuchillo en la zona del pecho y en una de sus manos, todo ello en el mismo inmueble, el mismo día en horas de la mañana. Dicho cuchillo, coincide con lo que la testigo D.C.A.G.T. dijo haber visto que el acusado extrajo de un bolsillo de su pantalón con el que acometió a su prima, quien según expuso presentaba lesiones mortales cuando la acompañó antes que perdiera la vida.

Cabe agregar que las lesiones en la zona del rostro de la víctima Gallardo Gutiérrez, en su cabeza, en su tórax y en su mano izquierda fueron observadas de igual modo por estos juzgadores en el registro fotográfico que le fue exhibido a la testigo Gajardo Sepúlveda como aquel que se efectuó el mismo día 3 de junio de 2020, en el lugar de los hechos. Contribuyendo a generar de este modo la convicción necesaria sobre la existencia y características de las lesiones causadas.

Debe destacarse de igual modo que las lesiones existentes en la zona del tórax de la víctima eran compatibles según lo señalado por la testigo Gajardo Sepúlveda, con las rasgaduras que las prendas que vestía la víctima presentaba, cuyas fotografías también fueron observadas por estos sentenciadores, concretamente en un sostén color rosa, en una polera de color gris y un polerón de color calipso, apreciándose en estas prendas diversas rasgaduras efectuadas con un elemento que debe ser cortante, rasgaduras que además se encontraban algunas de ellas impregnadas con un fluido con apariencia de sangre, en zonas que cubren partes del cuerpo cercanas a las lesiones antes descritas. Se trata de prendas que además se pudo observar vestía la víctima el día de los hechos conforme se advierte de un registro fotográfico exhibido que ilustró sobre la posición en que fue hallado el cadáver al llegar al lugar el personal policial de la Policía de Investigaciones de Chile.

**DÉCIMO TERCERO:** Que vinculado con lo mencionado en el motivo que antecede, debe estarse de igual modo a lo que de manera precisa y pormenorizada expuso en el juicio el perito Moreno Pascual, quien con motivo una autopsia practicada el mismo día 3 de junio de 2020 y después de identificar el cuerpo que correspondía a Ruth Gallardo Gutiérrez, pudo dar cuenta de manera precisa que la víctima presentaba diversas lesiones con características de hematomas presentes en la zona del rostro, además de diversas heridas, una de ellas en el sector parietal derecho de la cabeza, con forma de colgajo del cuero cabelludo; tres heridas penetrantes en la zona torácica, y; en los dedos primero y segundo de la mano izquierda. Existiendo de este modo plena compatibilidad con las lesiones descritas por Gajardo Sepúlveda y que se observaron por este Tribunal en uno de los set fotográficos a que se ha hecho referencia.

En cuanto al carácter de las lesiones, la versión del médico forense, quien expuso de manera detallada la metodología empleada y las conclusiones extraídas del examen, fundadas en la ciencia médica, permiten establecer que las tres heridas penetrantes que presentaba el cuerpo de la víctima en la zona del tórax, son aquellas que le causaron muerte, tal como además se lee del certificado de defunción que se leyó en el juicio.

Desenlace fatal que por la entidad de las lesiones y la zona en que estas se hallaban, era consecuencia necesaria, aunque hubiese recibido socorros médicos oportunos según lo sostenido por el citado perito. Conclusión que al encontrarse sustentada en un procedimiento correctamente ejecutado y explicado y por provenir de un profesional con vasta experiencia en esta clase de intervenciones, este tribunal comparte.

Por otro lado, las lesiones en el tórax, en el cráneo y en la mano izquierda de la víctima necesariamente fueron causadas con un elemento que debe poseer las características necesarias para traspasar las prendas de vestir, la superficie de la piel y llegar una de ellas al interior de la cavidad torácica afectando el corazón, como se indicó. Además de producir una herida en la cabeza de la víctima con forma de colgajo y las heridas en los dedos de la mano izquierda, conforme lo señalado. Cobrando relevancia de este modo lo sostenido por Gutiérrez Torres y por Toledo Poblete, en el sentido que tales lesiones fueron provocadas por el agresor con un cuchillo, mismo que fue hallado en las inmediaciones del inmueble en que tuvieron lugar los hechos, a solo cincuenta metros de la vivienda si se atiende a las versiones de los testigos Retamal Rojas y Barrios Araya, cuchillo que además fue exhibido en la audiencia y reconocido por el Retamal Rojas como aquel que encontraron a un costado del camino que une la ciudad de Constitución con la localidad de Putú, al

que también tuvieron acceso estos juzgadores al ser exhibido en la audiencia, resultando llamativo de su observación que su hoja se encontrara curva, es decir con apariencia de haber sido sometida a una fuerza tal que le hizo perder su rigidez, lo que da cuenta probablemente de la intensidad con la que se acometió a la víctima Gallardo Gutiérrez, aspecto que fue destacado por Retamal Rojas y que hace refrendar la verosimilitud de su relato.

El sector del hallazgo del cuchillo se pudo cotejar de igual modo con la exhibición de un set fotográfico detallado que da cuenta del lugar, al costado de un camino asfaltado donde fue hallado, en términos análogos a lo sostenido por los citados testigos.

**DÉCIMO CUARTO:** Que, por otra parte, el mismo cuchillo es aquel que necesariamente causó la lesión en el brazo izquierdo en la víctima Toledo Poblete, debiendo atenderse para establecer este aserto al relato dado por la propia testigo en dicho sentido, quien expresó que el acusado la agredió con un cuchillo cuando fue conminado por la afectada, abuela de Ruth Gallardo Gutiérrez como se expuso, a que depusiera su accionar con su nieta, a quien lesionó en presencia de la testigo. Esta aseveración se aviene además plenamente, con lo sostenido por las testigos Gutiérrez Toledo y D.C.A.G.T., quienes vieron que doña Eliana Toledo Poblete presentaba una herida en su brazo izquierdo después de provocadas las lesiones a Ruth Gallardo Gutiérrez.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, el hecho N°1 descrito en el motivo noveno configura respecto de la víctima Ruth Gallardo Gutiérrez el delito consumado de femicidio, previsto y sancionado en el artículo 390 bis del Código Penal, por cuanto el agente, quien tiene la calidad de hombre y quien tuvo una relación de convivencia con la citada víctima dio muerte a aquella, con las múltiples lesiones causadas con un cuchillo que portaba, específicamente en la zona torácica. La cualidad de mujer de la víctima se desprende no solo de lo asentado por los testigos Parraguez Carrasco y Gajardo Sepúlveda, y por el perito Moreno Pascual, quienes dijeron enfáticamente que la víctima pertenecía al género femenino, sino que también se desprende del certificado de nacimiento de Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, incorporado por los persecutores en el que se advierte que en su inscripción registral tenía el género femenino.

En cuanto a la convivencia previa que existió entre agresor y víctima, se estará a lo declarado por las testigos Gutiérrez Toledo y D.C.A.G.T., quienes afirmaron que poco tiempo antes de los hechos, Ruth Gallegos Gutiérrez había puesto término a una relación de convivencia que había sostenido con el acusado, la que se verificó en el sector de la Rueda en la misma comuna y que al decir de ambas había comenzado en noviembre del año 2019. Debe decirse que si bien la

testigo Toledo Poblete no dijo que su nieta había tenido una relación de convivencia con el agresor, sí sostuvo que la víctima acudía esporádicamente a casa de su hija María Inés, debido a que vivía en San Ramón, lo que es demostrativo que Gallardo Gutiérrez con anterioridad a los hechos convivió en un domicilio diverso de aquel que estaba ubicado al costado de su vivienda y donde tuvieron lugar los hechos. No puede soslayarse en este análisis de igual modo que la testigo Gutiérrez Toledo expresó que cuando Ruth Victoria se fue a su casa se “llevó todas sus cosas” expresión que indudablemente implica que mudó su domicilio y consecuentemente el ánimo de residir en determinado lugar al llevarse sus enseres personales.

En una línea similar se encuentra la versión que dio el testigo Prado Gutiérrez, hermano de la víctima Ruth Gallardo Gutiérrez, quien si bien no estuvo presente al momento de producirse las agresiones en perjuicio de su hermana y abuela, sí afirmó de manera categórica que su hermana convivió con Sergio Faúndez Jaque, a quien conocía por trabajos que habían ejecutado juntos en el ámbito de la leña y con quien estuvo compartiendo el día previo a los hechos. Hizo ver de igual modo Prado Gutiérrez que la convivencia entre su hermana y Faúndez Jaque se extendió por espacio aproximado de cinco meses, es decir en una época relativamente cercana a la indicada por las testigos Gutiérrez Toledo y D.C.A.G.T., y que se llevó a cabo en el sector “La Rueda”.

Debe atenderse además a lo declarado por los testigos Avendaño Herrera y Toro Rojas, ambos funcionarios de Carabineros de Chile, quienes afirmaron que en los meses de febrero y abril del año 2020 respectivamente, acudieron al domicilio que a esas fechas tenía Ruth Gallardo Gutiérrez ubicado en el sector de la Rueda, pasaje N°8, con motivo de denuncias por actos constitutivos de violencia intrafamiliar denunciados por la víctima contra Faúndez Jaque, que se dieron en el contexto de convivencia entre ambos. Se trata de testigos a quienes consta personalmente esta circunstancia por haberse entrevistado con la víctima, quienes justificaron sus aseveraciones debidamente, impresionando como testigos creíbles al aparecer bien informados de las circunstancias que expusieron en el juicio.

Indicativo de la convivencia entre acusado y víctima lo constituye finalmente el acta de audiencia de control de detención en causa RIT 127-2020 incorporado como prueba documental, que tuvo lugar en el Juzgado de Garantía de Constitución el día 10 de febrero de 2020, por hechos que habrían tenido lugar el día previo en el inmueble de pasaje La Rueda N°8, y que fuera denunciados por Ruth Gallardo Gutiérrez en contra de Sergio Faúndez Jaque. Antecedente que

como puede observarse es plenamente concordante con lo expuesto por el testigo Avendaño Herrera que fue quien acudió el día previo ante un llamado de la víctima.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, deberá desecharse el argumento de la defensa en el sentido que la exigencia del tipo antes citado, en lo relativo a la convivencia entre el hechor y víctima, debe serlo sobre la base de una convivencia contemporánea a la de ocurrencia de los hechos, elemento del tipo que a la fecha del suceso no se verificaba según la defensa. Sobre el particular debe precisarse que lo que la citada disposición regula de manera prístina para estos sentenciadores, es que la relación entre el sujeto activo y pasivo, hombre y mujer respectivamente conforme se desprende del citado enunciado normativo, debe darse en el contexto de una relación conyugal o de convivencia, que puede ser actual o pasada. Es decir, la disyunción empleada en la redacción del enunciado normativo debe indicar que la calidad debe ser de cónyuge o conviviente y no se encuentra circunscrita a un ámbito temporal determinado, bastando para que se configure el delito que se trate de una relación actual o pasada, pero necesariamente entre hombre y mujer, y de carácter marital o de convivencia.

Lo dicho es así, si se atiende además a lo que la misma disposición en su segunda parte prescribe, en cuanto dispone que misma pena se aplicará al hombre que matare a una mujer con quien tiene o tuvo relación afectiva, pero sin convivencia. Estableciéndose de este modo un ámbito de regulación diverso de la primera parte que es el que nos ocupa, al postularse en la segunda parte del mismo precepto de manera expresa que se excluye como elemento del tipo la convivencia previa.

Cabe añadir a lo dicho que la invocación de principios generales del derecho a los que echó mano la defensa para justificar su pretensión, uno de ellos explicitado de manera concreta, carece de aplicación concreta en el análisis precedente, por cuanto los principios del derecho, entre los cuales se encuentra el que invocó la defensa, dicen relación con elementos orientadores que no pueden tener cabida en el ejercicio hermenéutico que a este Tribunal corresponde realizar acudiendo a la fuente formal del derecho por excelencia debe primar en este ámbito del derecho, conformado por la ley, máxime si su tenor es claro como acontece en la especie. Dicho de otra forma, no se advierte la existencia de una disyuntiva interpretativa y menos una laguna o vacío legal, como lo sostuvo la defensa, que obligue al tribunal a tener que efectuar una interpretación contra el tenor literal del citado artículo 390 bis del Código Penal, acudiendo para ello a principios generales del derecho.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que el hecho signado como N°1 del motivo noveno configura de igual modo la falta de lesiones leves en perjuicio de Eliana Toledo Poblete, previsto y sancionado en el artículo 494 N°5 del Código Penal, habida consideración que dicha víctima resultó herida en su brazo izquierdo con una agresión provocada por el agente, con el mismo cuchillo utilizado para la comisión del femicidio antes referido, causando lesiones que al tenor del dato de atención de urgencia antes descrito, tardaron en sanar entre siete y diez días, por lo que se trata de una lesión que no se encuadra en lo dispuesto por el artículo 399 del mismo cuerpo de normas.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, por los resultados lesivos descritos en las personas de ambas víctimas, ha de considerarse tanto el delito de femicidio calificado jurídicamente en el motivo décimo sexto, como en la falta calificada en el motivo precedente, como consumadas, teniendo en ambos hechos participación el acusado en calidad de autor, conforme lo antecedentes probatorios antes reseñados, al haber tomado parte en la ejecución de tales hechos de una manera inmediata y directa, conforme lo regula el artículo 15 N°1 del Código Penal.

En efecto, las versiones de las testigos Gutiérrez Toledo, D.C.A.G.T. y Toledo Poblete son precisas y concordantes en atribuir responsabilidad en ambos ilícitos a Sergio Faúndez Jaque, identificándolo de manera expresa como aquel que causó las lesiones en la persona de Ruth Gallardo Gutiérrez y de Eliana Toledo Poblete. Junto con ello, no puede soslayarse que el testigo Riquelme Carrillo declaró en el juicio que encontrándose de guardia en la Segunda Comisaría de Carabineros de Chile el día 3 de junio de 2020, unidad policial en la que presta servicios en la ciudad de Constitución, arribó al lugar cerca de dos horas después de producidos los ataques, el acusado Faúndez Jaque, quien expresó haber dado muerte a la víctima, a quien se refirió como “maraca”. Reconocimiento que permite abonar lo sostenido por las mencionadas testigos en el sentido que él fue el autor de las agresiones y así además ha de entenderse de lo que a Riquelme Carrillo le señaló Parraguez Carrasco, cuando arribó al lugar de los hechos.

**DÉCIMO NOVENO:** Que, en otro orden de consideraciones, si bien quedó establecido con el mérito del acta de audiencia de control de detención en causa RIT 127-2020 del Juzgado de Garantía de Constitución que el día 10 de febrero de 2020 se impuso sobre el acusado Faúndez Jaque, en favor de la víctima Ruth Gallardo Gutiérrez, como medida cautelar personal la medida accesoria descrita en la letra b) del numeral noveno de la ley 20.066, referida a la prohibición de acercarse a dicha víctima, no quedó establecido que la misma haya estado vigente a la fecha de los hechos, teniendo especialmente en cuenta para ello que en la misma audiencia se dispuso una

audiencia a celebrarse el día 9 de marzo del mismo año, desconociéndose por estos sentenciadores si dicha audiencia llegó o no a realizarse y cuál fue su destino.

No obstante lo dicho, en el evento que haya estado vigente la citada medida cautelar personal, en concepto de estos sentenciadores el incumplimiento de tal prohibición, entendida por tal la presencia del acusado en el inmueble de la víctima el día de los hechos, no puede significar la comisión por el agente del delito de desacato, previsto y sancionado en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil como se pretende por los persecutores, teniendo presente para ello que la naturaleza jurídica de la resolución que decretó la señalada medida cautelar personal tiene como especial característica que puede ser modificada, tal como se desprende de lo dispuesto por el artículo 156 del Código Procesal Penal.

Por otra parte, tampoco puede perderse de vista que el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, norma que contempla este delito como se indicó, se encuentra comprendido en el Título IXI del Libro I del citado cuerpo normativo, que regula las disposiciones de la ejecución de las resoluciones, es decir lo que se denomina la etapa de cumplimiento, que como es sabido es una etapa posterior a la de la decisión del asunto controvertido. Para iniciar el conocimiento del Tribunal en esta etapa, se requiere, tal como lo precisa el artículo 231 del mismo texto legal, que se trate de la ejecución de una resolución ejecutoriada o que cause ejecutoria. Es decir el efecto que el artículo 174 del mismo cuerpo jurídico regula. Sin embargo, tal como se advirtió, la resolución presuntamente incumplida por el acusado se adoptó en una etapa inicial del proceso penal, sin que tampoco existiese certeza que esta resolución causaba todos los efectos que le son propios a la fecha de comisión de los hechos.

Refuerza lo dicho el propio tenor literal del artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, en tanto exige para que se configure el delito en estudio, que el autor debe quebrantar lo ordenado cumplir por el tribunal, no bastando en consecuencia un mero incumplimiento como es el que se le atribuye a Faúndez Jaque con su presencia el día de los hechos en el domicilio de la víctima Gallardo Gutiérrez, supuesto que en todo caso, en el evento de verificarse siempre puede dar lugar a una modificación de las cautelares personales, pudiendo solicitarse incluso la prisión preventiva como se encarga de precisar el artículo 141 del Código Procesal Penal.

**VIGÉSIMO:** Que consecuente con lo razonado en el motivo precedente resulta forzosa la absolución de Faúndez Jaque de la imputación en relación al delito de desacato.

**VIGÉSIMO PRIMERO:** Que, en la oportunidad que fija el artículo 343 del Código Procesal Penal la fiscal del Ministerio Público incorporó mediante lectura el extracto de filiación y antecedentes del acusado, mencionando que en la causa RIT183-2020, RUC 1800912492-2 del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca el acusado fue condenado por sentencia del día 21 de agosto de 2021 como autor de cohecho pasivo o soborno consumado, a una multa de \$40.000 y a la pena de tres años y un día de reclusión menor en su grado máximo. Sostuvo que en base a dicha anotación el acusado no tiene irreprochable conducta anterior. Remitiéndose en lo demás a la solicitud de pena y demás peticiones a las argumentaciones dadas en el alegato de clausura.

En la misma oportunidad la querellante solicitó que el Tribunal acceda a la pretensión punitiva del Ministerio Público y querellante, imponiéndose la pena de presidio perpetuo calificado, en consideración a la extensión del mal causado y a que el delito fue cometido en presencia de sus ascendientes.

Acto seguido la defensa se limitó a solicitar que al acusado se le imponga la pena que en derecho corresponda.

**VIGÉSIMO SEGUNDO:** Que, en la determinación de las penas que se impondrán al acusado, debe decirse como cuestión preliminar que en lo que respecta al delito de femicidio, este se castiga con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

En relación a este delito concurre en perjuicio del acusado la circunstancia agravante del numeral tercero del artículo 390 quáter del Código Penal, habida consideración que tal como quedó probado, las agresiones que Faúndez Jaque ocasionó con el cuchillo en la persona de Ruth Gallardo Gutiérrez las realizó en presencia de la abuela por línea materna, doña Eliana Mercedes Toledo Poblete, madre de la madre de la víctima. Para llegar a este aserto se han tenido en consideración los certificados de nacimiento aportados por los persecutores, tanto de Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, hija de Víctor Gallardo Godoy y de María Inés Gutiérrez Toledo, así como también el certificado de nacimiento de la última, en el que se observa que es hija de Alfredo Agustín Gutiérrez Gutiérrez y de Eliana Mercedes Toledo Poblete. De manera tal que ha quedado establecido el parentesco por consanguinidad entre la víctima y quien presencié el hecho, en los términos que fijan los artículos 27 y 28 del Código Civil y consecuentemente la calidad de ascendiente de la víctima. Debe además decirse que el acusado, tenía pleno conocimiento que en el inmueble en que se produjo el crimen, se encontraban la madre de la víctima, una prima y unas hermanas, por lo que la acción desplegada en presencia de familiares directos de la víctima, debe entenderse como algo que



el acusado si buscó y si se representó al llegar a dicho inmueble en la mañana del día 3 de junio de 2020.

No será posible, por el contrario, reconocer en perjuicio del acusado Faúndez Jaque la circunstancia agravante del numeral cuarto del citado artículo, esto es, que se haya ejecutado el hecho en el contexto de violencia física o psicológica habitual del hechor contra la víctima. Ello, por cuanto, si bien quedó acreditado que en el mes de febrero de 2020 existió una denuncia previa de la víctima Ruth Gallardo Gutiérrez contra Faúndez Jaque por la que el último fue requerido en un procedimiento simplificado, se desconoce el resultado de dicho proceso, tal como se razonó con anterioridad. Junto con ello, debe señalarse que el testigo Toro Rojas dijo haber acudido el día 18 de abril de 2020 al domicilio que a esa fecha tenía la víctima en el sector denominado "La Rueda" por una denuncia que fue formulada por la misma víctima en contra del mismo acusado, pero tampoco se cuenta con otros antecedentes que ilustren sobre el desenlace de aquella denuncia, y si es que efectivamente derivó o no en otra causa penal.

En el análisis que debe hacerse sobre esta circunstancia modificatoria de responsabilidad penal no puede perderse de vista que la habitualidad a que alude la norma invocada por los persecutores encuentra su desarrollo normativo en el artículo 14 de la Ley N°20.066, precepto que dispone que para apreciar la misma, se atenderá al número de actos ejecutados, así como a la proximidad temporal de los mismos, con independencia de que dicha violencia se haya ejercido sobre la misma o diferente víctima. Es decir, atiende a un criterio de pluralidad de actos y de temporalidad de los mismos. Pero, tal como se ha descrito, solo existe certeza de una denuncia de la víctima que se judicializó, la que derivó en la causa RIT 127-2020 del Juzgado de Garantía de Constitución, de la cual se desconoce su desenlace, por lo que se carece de los elementos mínimos suficientes que permitan establecer la concurrencia de todos los supuestos para concluir que se trata de violencia física o psicológica habitual del hechor contra la víctima.

Tampoco será posible reconocer en favor de Faúndez Jaque ninguna de las circunstancias atenuantes que invocó su defensor. La del numeral octavo del artículo 11 del Código Penal, referida a que pudiendo haber eludido la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito, debido a que al momento de apersonarse el acusado en la unidad policial, cerca de dos horas después de cometido el femicidio ya existía personal policial que andaba en su búsqueda. Así lo sostuvo explícitamente el testigo Riquelme Carrillo, a quien constaba esta situación porque había tenido intercambio radial con el funcionario policial Parraguez Carrasco,

quien supo de la identidad del hechor apenas llegó al domicilio de la víctima. De manera tal que la factibilidad de poder eludir la acción de la justicia de parte del acusado era prácticamente nula, teniendo en cuenta además que el acusado no era una persona del todo desconocida para los funcionarios de Carabineros de Chile, como ellos se encargaron de precisar.

En lo que concierne a la circunstancia atenuante del numeral noveno del artículo 11 del código punitivo, referida a quien ha colaborado sustancialmente al esclarecimiento de los hechos, debe decirse que la mera referencia efectuada por Faúndez Jaque en el sentido que el cuchillo con el que ejecutó el acto lo arrojó a la vera del camino que une Constitución con Putú, carece de la necesaria precisión para estimarla como una conducta colaborativa. Ello, si se tiene presente que no hubo descripción concreta del lugar específico donde arrojó el arma, siendo hallado éste en palabras del testigo Retamal Rojas más por el azar que por las indicaciones del acusado.

Por otro lado de la lectura del extracto de filiación y antecedentes del acusado que aportó el Ministerio Público, se advierte que el acusado registra varias condenas por distintos delitos, que se sitúan entre el 25 de febrero de 2002 la primera y el día 21 de agosto de 2021 la última de ellas, por lo que tampoco concurren los elementos objetivos con los cuales pudiera reconocerse en su favor la circunstancia atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, y que dice relación con el que ha tenido irreproachable conducta anterior.

En tal orden de consideraciones, concurriendo en perjuicio del acusado una circunstancia agravante y ninguna atenuante, no puede imponerse la pena corporal por el delito de femicidio en el mínimo, por lo que atendida la extensión del mal causado, se impondrá en el quantum que se dirá en la parte resolutive. Pena que deberá ser cumplida de manera efectiva, al no ser posible que le sea sustituida por ninguna de las que contempla la Ley N°18.216.

Se reconocerá como abono el tiempo que el acusado lleva privado de libertad por esta causa, que según el auto de apertura se extiende de manera ininterrumpida desde el día 3 de junio de 2020, por lo que al día de esta sentencia totaliza quinientos veinticuatro (524) días.

**VIGÉSIMO TERCERO:** Que, en lo referido a la falta de lesiones leves en perjuicio de Eliana Toledo Poblete, no existen circunstancias atenuantes ni agravantes que considerar, por lo que teniendo en consideración la extensión del mal causado, esto es una herida que requirió sutura, y conforme lo permite el artículo 70 del Código Penal se fijará en el quantum que también se dirá en la resolutive.

**VIGÉSIMO CUARTO:** Que teniendo presente lo dispuesto por el artículo 47 del Código Procesal Penal, el acusado deberá soportar las costas de la causa en la parte que será condenado, liberándose al Ministerio Público y querellante de las costas en la parte que será absuelto el acusado, por haber existido motivo plausible para haber sostenido la acusación.

Por estas consideraciones y visto lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 27, 31, 49, 50, 68, 69, 70, 390 bis, 390 quáter N°3 del Código Penal, artículos 1, 37, 45, 46, 47, 233, 295, 296, 297, 315, 329, 333, 338, 340, 341, 342, 344 y 348 del Código Procesal Penal, artículo 14 de la Ley N°20.066, se declara:

**I.-** Que **SE ABSUELVE** al acusado **SERGIO ANTONIO FAÚNDEZ JAQUE** de la acusación formulada en su contra que lo suponía autor del delito consumado de desacato, previsto y sancionado en el artículo 240 del Código de Procedimiento Civil, que se habría perpetrado en Constitución, el día 3 de junio de 2020;

**II.-** Que **SE CONDENA** al acusado **SERGIO ANTONIO FAÚNDEZ JAQUE** en calidad de autor del delito consumado de femicidio, perpetrado en Constitución el día 3 de junio de 2020 en perjuicio de Ruth Victoria Gallardo Gutiérrez, a sufrir la pena de **PRESIDIO PERPETUO SIMPLE**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y la de sujeción a la vigilancia de la autoridad en los términos que lo dispone el artículo 27 del Código Penal;

**III.-** Que **SE CONDENA** al acusado **SERGIO ANTONIO FAÚNDEZ JAQUE** en calidad de autor de la falta de lesiones leves, perpetrado en Constitución el día 3 de junio de 2020 en perjuicio de Eliana Mercedes Toledo Poblete al pago de una multa a beneficio fiscal de 4 unidades tributarias mensuales, pagadera dentro de los diez primeros días del mes siguiente a aquel en que esta sentencia se encontrarse firme. Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacerla se procederá a su sustitución por el tribunal encargado de su cumplimiento, conforme lo dispuesto por el artículo 49 del Código Penal;

**IV.-** Que se dispone el cumplimiento efectivo de la pena corporal impuesta al sentenciado, sirviéndole como abono el tiempo que ha estado privado de libertad por esta causa, que según el auto de apertura se ha mantenido ininterrumpidamente desde el día 3 de junio de 2020, sumando al día de esta sentencia un total de quinientos veinticuatro (524) días.

**V.-** Que de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°19.970 se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado **SERGIO ANTONIO FAÚNDEZ JAQUE** previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

**VI.-** Que se dispone el comiso de un cuchillo cocinero, con empuñadura color café, con tres remaches dorados, marca “King Gary, Stainless Steel”, autorizándose al Ministerio Público para que proceda a su destrucción.

**VII.-** Que se condena al sentenciado al pago de las costas de la causa y se libera al Ministerio Público y querellante de su pago en aquella parte que fue vencido, de acuerdo a lo razonado en el motivo vigésimo cuarto.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y a Gendarmería de Chile.

Póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de Constitución para los efectos del cumplimiento de la pena, oficiése.

Devuélvase a los intervinientes los elementos de prueba incorporados.

Redacción del Juez destinado Héctor Mardones Echeverría.

Regístrese, comuníquese y, en su oportunidad, archívese.

**RUC N° 2010028515-1**

**RIT 213-2021**

Pronunciada por los Jueces doña Cecilia Díaz Arrué, quien presidió la audiencia, don Wilfredo Urrutia Gaete y don Héctor Mardones Echeverría.